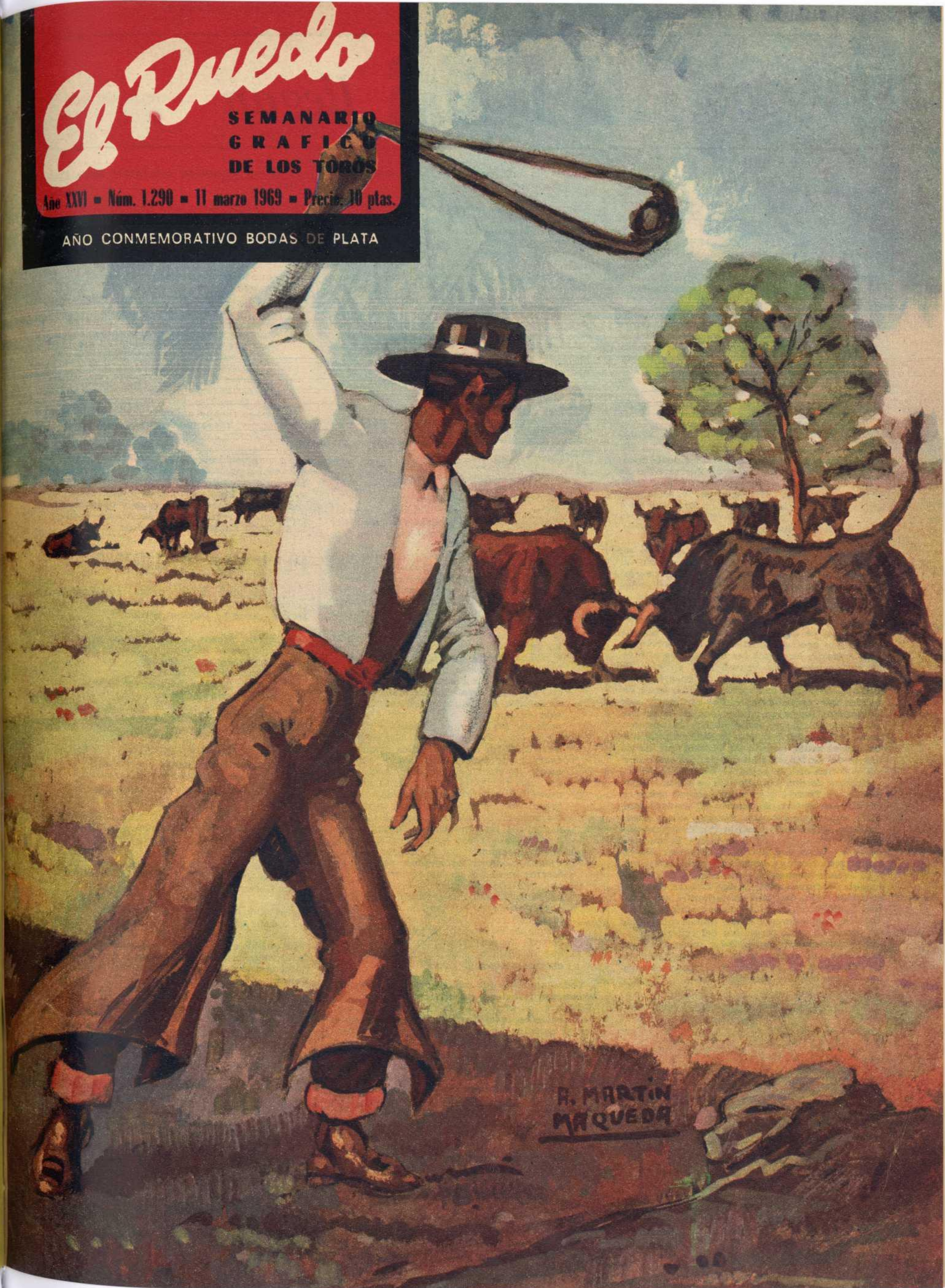


El Ruedo

SEMANARIO
GRÁFICO
DE LOS TOROS

Año XXVI - Núm. 1.290 - 11 marzo 1969 - Precio: 10 ptas.

AÑO CONMEMORATIVO BODAS DE PLATA



todas LAS CARTAS llegan

VENCEDOR DE LAS FALLAS

Escribe doña María Teresa Bilbao, que nos hace distintas consultas sobre nuestro concurso y algunos otros extremos que tratamos de contestar tal como nosotros lo entendemos y hasta donde nos es posible. Dice nuestra comunicante, tras los saludos de rigor:

«Con relación al concurso «El triunfador de las Fallas» advierten ustedes que el número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado, pero no señalan qué ventajas puede tener el repetir el mismo pronóstico varias veces, ya que los boletos no llevan numeración alguna.

Tengo el deseo de formar una colección de libros taurinos y por el momento me interesaría adquirir los últimos de Luis Bollán y de Castillo-Puche, cuyos títulos no recuerdo.

Sigo con verdadero interés todo aquello que se refiere al afán que se advierte en el mundillo taurino de ir a una depuración de la Fiesta y espero expectante e ilusionada las corridas importantes para comprobar si se nota algún fruto de la actual campaña.»

Nosotros no ponemos límite al número de boletines que cada lector puede remitir al «Triunfador de las Fallas», porque el concursante, cualquiera que sea, puede tener dudas entre dos o más toreros como posibles triunfadores y nada se opone a que —con distintos pronósticos— pueda abarcar más posibilidades de acierto, ya que en caso de ser más de uno los boletos acertantes, situación muy previsible, sólo entrarán en sorteo los que señalen al torero matemáticamente vencedor. Y en caso de empate entre dos o más toreros, cosa también posible, se puede, con varios boletos, tener cubiertas más probabilidades. Por otra parte, que los boletos no vayan numerados en la revista no quiere decir que nosotros no los vayamos numerando a medida que llegan, en previsión de que el señor notario de Madrid que ha de dar fe del sorteo señale también que sea numeral la forma en que se ha de hacer éste.

El libro de don Luis Bollán se titula simplemente «El Torero», y su autor —cuyas señas en Sevilla son Beatriz de Suabia, 92— podrá indicarle mejor que nosotros dónde y cómo puede hallarlo. El libro de Castillo Puche suponemos que es «Hemingway entre la vida y la muerte», que editó Destino y distribuye Iberamer. No estamos muy ciertos de esta referencia, la verdad.

Le recomendamos, si no la conoce, la «Tauro-maquía Moderna», de Federico Alcázar, obra del año 1936, pero que aún se encuentra con relativa facilidad en las librerías de saldo madrileñas. Lo conceptuamos libro importante desde un punto de vista formativo del criterio.

Compartimos su curiosidad y expectación por ver cómo sale el toro en la inminente temporada. Tratamos de hacernos ilusiones y celebraremos que éstas se cumplan. Pero...

MÁS SOBRE EL CONCURSO

Sobre el tema del Concurso de las Fallas nos escribe don Manuel Gamir Gil desde Tortosa, Tarragona, en que nos hace un ruego que no sabemos complacer. Dice así:

«Muy señores míos: Con el ruego de que, a su turno correspondiente, me sea contestado en la página de la revista «Todas las cartas llegan», ¿no habría forma de rellenar el boleto de los concursos «¿Quién será el triunfador de las corridas o feria, etc.?», sin tener la necesidad de cortar del interior de nuestro semanario gráfico de los toros y dejarlo incompleto, toda vez que el que suscribe no sólo los colecciona, sino que los encuaderna? Es una lástima, ¿no cree usted, señor director?

Sin más por el momento le saluda atentamente.—M. Gamir.»

Agradecemos su interés por conservar intacta nuestra revista, pero hasta donde el recuerdo y la costumbre nos alcanzan, el sistema de cupón recortable es el más habitual, casi único sistema, para esta clase de concursos en todos los periódicos y revistas del mundo. Pero si nuestro amable comunicante tiene alguna idea de cómo pudiera salvarse esta dificultad sin complicar el proceso de la publicación —como sucedería si con cada ejemplar insertásemos un encarte con el cupón— le agradeceríamos sus sugerencias.

Ruborosamente, a nosotros no se nos ocurre más que el adquirir dos ejemplares de EL RUEDO...

DESDE VENEZUELA

Don Antonio Serrano Dávila, aficionado venezolano, pregunta desde la bella ciudad de Caracas:

«En primer lugar quisiera saber si puedo concursar en el premio de las 10.000 pesetas para quien acierte quién es el torero triunfador de las Fallas de Valencia. Para tal caso, les envío mi cupón recortado del número 1.287, pues como estaré en Madrid a partir del día 6 de abril (D. M.) creo que de resultar favorecido no tendré problemas para recibir el dinero, pero como soy extranjero no sé si me estará permitido tomar parte en el mismo.

Mi segunda pregunta es si en las divisas que faltan por designar para Madrid en la Feria a falta de Miura y conde de la Corte, ustedes consideran que puedan los empresarios incluir los famosos tulios o palhas, pues a los aficionados de estos lares que pensamos trasladarnos a la Madre Patria a las Ferias nos gustaría mucho ver lidiar estas divisas. Este servidor de ustedes, que ya estuve en anterior ocasión en esa bella Nación (año 67), sólo pude ver los miuras en Sevilla y Madrid, no así los palhas y tulios. Al leer en el número 1.287 los nombres de las ganaderías charras que irán a San Isidro, sinceramente les digo que me han desilusionado, pues recuerdo el juego dado por las mismas en anterior ocasión, nada sobresaliente por cierto —y que me perdonen los señores ganaderos—, pero los aficionados que las conocemos tendremos que pensarlo dos veces para sacar el abono. Seguros estamos que la empresa de las Ventas montará los mejores carteles de toreros, pero tal vez no de toros. De hecho que contarán con el turismo, pero habemos turistas que también sabemos algo de toros y no nos perdemos detalle relacionado con la Fiesta Brava.

Una vez en Madrid me gustaría conocer la sede de tan prestigiosa revista, de la que soy asiduo lector, ¡qué artículos tan amenos se leen en ella!

Todos aquellos que nos envíen un cupón debidamente relleno, pueden considerarse candidatos a los favores de la Fortuna, si es que han tenido la intuición suficiente para localizar al ganador buscado en nuestro Concurso. Así pues, usted puede darse por uno de ellos.

De las ganaderías de la Feria madrileña de San Isidro, poco podemos adelantarle después de lo que dijimos, pues eso es cosa de la Empresa, que ninguna nueva noticia ha dado sobre el particular.

Respecto a su visita, nos servirá de gran placer recibirle en esta su casa. Que tenga muy buen viaje para disfrutar con las corridas del Santo Patrón de Madrid, pese a todas las «pegas» que por adelantado se les encuentren.

CORRIDAS DE FERIA EN LA MAESTRANZA

Don Ennio Mazzoni, lector y suscriptor italia-

no de nuestra revista, nos escribe desde Forlì (Italia):

«Estoy programando unas semanas de vacaciones en España, precisamente dos o tres semanas del mes de abril. Yo querría coincidir también con los días de feria en Sevilla, y les agradecería muchísimo si pudieran indicarme el plazo exacto en que la misma Feria va a desarrollarse este año.

Por lo poco que pude ver, dando vueltas por su país durante varios meses en 1963, 1964 y 1965, he llegado a ser un aficionado entusiasta de los toros: en esto hay que buscar la razón de mi pregunta.

Soy suscriptor de su magnífica revista desde 1965 y por eso pueden ustedes contestarme a través de la rubrica «Todas las cartas llegan». Sólo querría que lo hagan lo más pronto que puedan para darme el tiempo de hacer las reservas necesarias. Ruego me perdonen mi casi incomprendible castellano.»

Ya verá usted que bien se entiende con los se-
villanos, cuya incomparable Feria dará comienzo este año el día 11 de abril para acabar el día 20 del mismo mes. Por si le interesa, le diremos que, a modo de prólogo y epílogo, también habrá corridas en la Maestranza sevillana el 6 y el 27 del susodicho mes de abril.

PELICULA TAURINA

Un suscriptor de la revista, cuyo nombre creemos entender que es don José Larroca, nos escribe desde Le Perthus (Francia):

«Por causas ajenas a mi voluntad, el archivo que poseía ha sido destruido. Por ello espero de su benevolencia que, si está dentro de lo posible, me contesten en la sección de «Todas las cartas llegan», cuando me toque el turno.

Se trata de saber el título de la película taurina que rodó don Manuel del Pozo «Rayito», padre.»

Nos ha dicho el propio Rayito que no fue una, sino dos las películas que rodó. Se titularon: «La maja del capote» y «Espronceda».

PASODOBLE, DESDE BELGICA

Gedinne es una ciudad belga, situada en la provincia de Namur, y desde allí nos escribe el señor Gerardo André:

«Sería muy contento de saber si Diego Puerta tiene un pasodoble que lleve su nombre.»

Es posible que no tarde en aparecer, pero hasta el momento no está grabado ningún pasodoble con el nombre del torero sevillano Diego Puerta.

REJONEADORAS

Don Pablo Aguilera Moyano, de Alcalá la Real (Jaén), debe ser entusiasta de la mujer rejoneadora, porque nos dice:

«Siendo lector asiduo de la incomparable revista EL RUEDO, me dirijo a ustedes para rogarles que, si es posible, me informaran a través de la revista de la dirección de las siguientes rejoneadoras...»

Verá usted que no falta ninguna en la lista: Antofilia Linares: dirijase a su apoderado, don Ramón Corpas. Julián Garrayre, 8. Madrid. Paquita Rocamora. Faustino Alvarez, 16. Sevilla.

Lolita Muñoz (Adelina Muñoz Teixeira). Fuencalabrada. (Madrid.)

Amina Assia. Narváez, 48. Madrid. La Princesa (Pierrette L. Bourdieu). Zaragoza, 32. Sevilla.

EL RUEDO

SEMANARIO GRAFICO
DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL
FERNANDEZ-CUESTA
EL 13 DE MAYO DE 1944

DIRECTOR:
JOSE MARIA BUGELLA

Dirección, Redacción y
Administración: Avenida
del Generalísimo, 142.—
Teléfonos 215 06 40 (nueve
líneas) y 215 22 40 (nueve
líneas)

Año XXVI.—Madrid, 11 de
marzo de 1969.—Número
1.290.—Depósito legal:
M-381.958



PREGON DE TOROS



PELIGRO: La Fiesta y el Turismo

Desde hace mucho tiempo se dice de manera concluyente que el tercio de quites ha desaparecido. No entro ni salgo en la entrafia del tema. Es cierto que entre la dureza de las varas y la debilidad de los toros han desaparecido las oportunidades precisas para que los toreros hagan quites. Es asimismo cierto que cuando excepcionalmente se producen, los diestros de turno ven con malos ojos que un compañero intente lucirse en su quite, porque aseguran aquéllos que les perjudican a la hora de realizar sus faenas. La anhelada competición desaparece hasta el punto que en más de una ocasión suelen algunos alternantes solicitar la venia del de turno para intervenir, no para hacer lo que en realidad es un quite —evitar un peligro—, sino para lucirse con unas chicuelinas o unos lances cualesquiera. El toro parece estar esperando. El peligro no existe.

Cuando se dice «todos al quite» no hay venias ni zarandajas, hay la necesidad de intervenir todos a una y cuanto antes mejor para evitar un peligro manifiesto. A lo mejor ocurre que es un peón o un simple «mona» el que ha despejado la situación peligrosa, lo que no obsta para que el diestro responsable vaya al toro, alejado ya del lugar del suceso, para hacer un quite que ya no es quite. De todo esto hay, como saben muy bien por experiencia todos los espectadores habituales; pero no me refiero a ningún género de estos quites.

Al escribir «todos al quite» pensaba tan sólo en nuestros quites, en los que pretendemos hacer a ese toro peligroso, erizado de dificultades, de componendas, de abusos de toda índole, qué es hoy la Fiesta en sí. La Fiesta padece, sufre. La Fiesta está agonizante. La Fiesta atraviesa una grave crisis. La Fiesta está como esos picadores que caen debajo del caballo y tienen al descubierto, a merced de los cuernos, una parte importante de sus maltrechos cuerpos. Hay que llegar a tiempo para salvarla, y vamos todos al quite no ya con capotes, sino a cuerpo limpio para que los infinitos cuernos que la acechan no se le claven en el corazón y pueda rodar sin puntilla. Todo el mundo se echa al ruedo con su fórmula, con su panacea salvadora. Unos quieren evitar la cornada gravísima de los empresarios monopolistas; otros aspiran a llevarse prendidos en el quiebro de su cintura a los desaprensivos ganaderos; otros, a los denunciados «peluqueros», que compiten en afeitar mejor que los demás; otros, a los toreros exigentes, que con sus honorarios y otras imposiciones van a acabar por matar la gallina de los huevos de oro, y todos, en fin, con el loable propósito de salvar a la agonizante Fiesta.

Sorprende el guirigay que se arma en torno a la Fiesta, bastante parecido al barullo que se produce en los ruedos cuando se trata de salvar una vida amenazada, que más de una vez se salva por un quite insospechado e invisible efectuado por la Providencia, por el capotillo de San Fermín, como dicen en Pam-

plona. Pero en este quite multitudinario todos quieren ser el verdadero salvador, el que pone los puntos sobre las íes, el que se ha llevado al peligroso toro y, con la magia de sus consejos y de sus fórmulas salvadoras, le ha hecho sacar la lengua, lo ha reducido a polvo y la Fiesta puede levantar bien erguida su cabeza.

Sin embargo, el barullo promovido por tanto improvisado defensor puede obstaculizar la verdadera salvación hundiéndola en el oprobio, porque entre tanto ocurre que los escándalos provocados por «amor a la Fiesta» han saltado a la Prensa extranjera, que nos pone como un trapo por simuladores, por defraudadores y embusteros. «¡Os timan!», gritan a los presuntos turistas. «¡No vayáis a España!» La leyenda negra y trágica que se nos colgaba en otros tiempos sigue siendo negra, pero no trágica. No somos valientes, sino estafadores. Los toros son monas; los toreros, payasos; los ganaderos crían burras de leche, y los empresarios os sacan los cuartos por las pantomimas que os ofrecen.

Esa Prensa extranjera, que tanto nos ama, reproduce titulares, textos y portadas de nuestra Prensa a bombo y platillo como documentos de mayor excepción. «A confesión de parte...» Grave peligro para el turismo. ¡Y pensar que tantos males tienen una sola y no tan difícil solución cual es la presencia en los ruedos del señor TORO...!



Por Juan LEON



1921: Manolo Granero 1922: Manuel Varé "Varelito" 1928: Mariano Rodríguez "Exquisito" 1929: Rodrí Félix Rodríguez 1930: Manolo Bienvenida 1931, 1932, 1934: Domingo Ortega Vicente Barrera 1933: Luis Gómez "Estudiante" 1936, 1940: Rafael Ponce "Rafaelillo"

LOS TRIUNFADORES DE LAS CORRIDAS

En uno de sus últimos números —1.287, de 18 de febrero, concretamente— la prestigiosa revista EL RUEDO, que, por cierto, este año celebra sus bodas de plata —la más dilatada publicación de este tipo en los anales taurinos— abre un concurso de pronósticos entre sus numerosos lectores: ¿Quién será el triunfador de las corridas de Fallas?, es la incógnita que hay que descifrar. Y al afortunado acertante se le premiará nada menos que con dos mil duros. Vale, pues, la pena concursar. Bien, por EL RUEDO, que siempre tiende a remover la atención del público, captando y calibrando certeramente el popular sentir sobre las Fiestas de toros, en este caso, las más importantes a comienzos de la nueva temporada 1969.

Comentando la noticia —que ha calado hondo y causado impacto entre la afición— se enervó ante nosotros la interrogante: ¿Quiénes fueron los toreros triunfadores del ciclo josefino a través de los años? Y consultando los millares de fichas de nuestra ya casi terminada obra «Historia Taurina de Valencia», trabajo de paciencia y estadística, he aquí lo recopilado al respecto.

DATOS PARA LA HISTORIA

A pesar de que las primeras de las ya tradicionales corridas de toros por Fallas tuvieron lugar en 1921 y 1922 —época cumbre del inolvidable Manolo Granero, que fue quien les dio vida—, al morir trágicamente aquel gran torero valenciano, los festejos sufrieron un prolongado colapso que no terminó hasta 1927.

Fue, pues, en 1928 cuando se inició la serie de funciones taurinas en forma ininterrumpida —salvo, claro está, las luctuosas jornadas de nuestra cruzada de liberación— por lo que resulta de interés y, sobre todo, de palpitante actualidad, ya en vísperas de un nuevo serial fallero, recordar los nombres de aque-

llos valientes que lograron el triunfo en Valencia a través de los años, en fechas tan señaladas.

El primer triunfador del ciclo taurino josefino fue Manolo Granero en 1921, consiguiendo otro gran éxito al año siguiente el también malogrado Manuel Varé «Varelito».

En 1928 es el novillero Mariano Rodríguez el máximo galardonado por Fallas, y en los dos años siguientes —1929 y 1930— lo fueron Félix Rodríguez y Manolo Bienvenida.

Tres años casi seguidos —1931, 1932 y 1934— es el coloso Domingo Ortega, maestro de maestros, el triunfador absoluto de los festejos falleros, y en 1933 el valenciano Vicente Barrera, en competencia con aquella gran figura, es el que cortó más trofeos.

En 1935 triunfó Luis Gómez «Estudiante», y en 1936 y 1940 otro de los de casa: Rafael Ponce «Rafaelillo», por sus temerarias actuaciones, consiguió los más resonantes éxitos.

Dos años consecutivos —1941 y 1942— Juanito Belmonte Campoy acapara orejas y rabos. Y en el año 1943 triunfó plenamente Pepe Bienvenida.

También en dos ocasiones —1944 y 1945— fue el gran maestro cordobés Manuel Rodríguez «Manolete» quien alcanzó éxitos de clamor.

Rafael Llorente, en 1946; «tro de la «terreta»: Jaime Marco «Choni», en 1947, y el exquisito artista sevillano Pepe Luis Vázquez, en 1948, fueron los respectivos triunfadores de las corridas falleras.

Durante las fiestas del fuego de 1949 hizo su presentación en Valencia Miguel Báez «Litri» y aquel mismo año comenzó la serie de sus espectaculares «litrazos» que continuó en 1952 y repitió en 1946, a raíz de su reaparición.

Dos grandes toreros: Julio Aparicio y Luis Miguel «Dominguín», son, respectivamente, los máximos triunfadores en 1950 y en 1951.

Pedro Martínez «Pedrés» salió en volandas en 1953; Carlos Corpas —como novillero—, en 1954; Antonio Vázquez, en 1955, y el

gran maestro rondeño, Antonio Ordóñez, en 1956.

Manuel Jiménez «Chicuelo II» y Jaime Ostos —dos valientes cien por cien— logran éxitos clamorosos en 1957 y 1958, respectivamente.

Y otro de los pocos que pudo lograr el triunfo de apoteosis en tres ocasiones fue el «niño sabio de Camas», el joven «magister», Paco Camino, que salió por la puerta grande en 1960, 1961 y 1968.

El valiente Miguel Mateo «Miguelín», cortó los máximos galardones en 1959 y 1963. Poco antes de su ingreso en el convento —1962—, es Juan García «Mondeño» el que resulta triunfante. El venezolano Curro Girón sale en volandas en 1965; el temerario Diego Puerta consiguió lo propio en 1966, y, finalmente, Pedrín Benjumea es el que cortó más trofeos en 1967.

RESUMEN

Tan sólo tres toreros: Domingo Ortega, Miguel Báez «Litri» y Paco Camino fueron los que consiguieron hasta ahora triunfar durante tres años en los festejos falleros.

Rafael Ponce «Rafaelillo», Manuel Rodríguez «Manolete», Juanito Belmonte Campoy y Miguel Mateo «Miguelín», lo alcanzaron en dos ocasiones cada uno.

Y con un solo éxito figuran: Granero, Varelito, Mariano Rodríguez, Manolo Bienvenida, Vicente Barrera, Estudiante, Pepe Bienvenida, Rafael Llorente, Choni, Pepe Luis Vázquez, Julio Aparicio, Luis Miguel «Dominguín», Pedrés, Carlos Corpas, Antonio Vázquez, Antonio Ordóñez, Chicuelo II, Jaime Ostos, Mondeño, Curro Girón, Diego Puerta y Pedrín Benjumea.

Veremos este año, en el que también figuran en las combinaciones nombres de jóvenes valores recién doctorados, así como novilleros de brillante historial —algunos inéditos en Valencia—, junto al de los veteranos maestros ya consagrados, quién es el acaparador de trofeos en estas corridas de comienzos de temporada de indudable trascendencia y resonancia.

¡Suerte, y a por las diez mil pesetas que ofrece EL RUEDO!

1953: Pedro Martínez "Pedrés" 1954: Carlos Corpas 1955: Antonio Vázquez



El Ruedo
ABRE
UN
CONCURSO
DE
PRONOSTICOS
ENTRE
SUS
LECTORES
10.000
PTAS.

Por Antonio
GÓMEZ MARTÍNEZ
«ALAMARES»



1941, 1942: Juanito Belmonte
 1943: Pepe Bienvenida
 1944, 1945: Manuel Rodríguez "Manolete"
 1946: Rafael Llorente
 1947: Jaime Marco "Choni"
 1948: Pepe Luis Vázquez
 1949, 1952, 1964: Miguel Báez "Litri"
 1950: Julio Aparicio
 1951: Luis Miguel "Dominguín"

IDAS FALLERAS

- Ortega, Litri y Paco Camino, máximos galardonados tres años
- Rafaelillo, único valenciano que triunfó dos veces
- Y también dos novilleros en el cuadro de honor



1956: Antonio Ordóñez
 1957: Manuel Jiménez "Chicuelo II"
 1958: Jaime Ostos
 1959, 1963: Miguel Mateo "Miguelín"
 1960, 1961, 1968: Paco Camino
 1962: Juan García "Mondéño"
 1965: Curro Girón
 1966: Diego Puerta
 1967: Pedrín Benjumea

Los carteles

Las combinaciones de las Fallas son las siguientes:

VIERNES 14 de marzo.—Novillos de Diego Romero, para Charrito, Julián García y Marcelino Libreros.

Sábado 15.—Toros de Montalvo, para Miguelín, Paquirri y Ricardo de Fabra.

Domingo 16.—Ganado de Baltasar Ibán, para Viti, Miguel Márquez y Manolo Cortés.

Lunes 17.—Reses de Torrestrella, para Diego Puerta, Paco Camino y alternativa de Macareno.

Martes 18.—Toros de Fermín Bohórquez, para Antonio Ordóñez, Angel Teruel y alternativa de Sancho Alvaro.

Miércoles 19. (Festividad de San José).—Ganado del marqués de Ruchena, para Dámaso Gómez, Jaime Ostos y Carnicerito de Ubeda. Un novillo será rejoneado por Rafael Peralta.

Domingo 23.—Novillos por designar, para Vicente Linares, Santiago López y Torres.

¿QUIEN SERA

EL TRIUNFADOR
 DE LAS CORRIDAS
 DE FALLAS?

El triunfador de las Fallas

Don
 con domicilio en la calle
 número ciudad
 provincia de pronostica que el
 triunfador de las Fallas será el diestro

Firma:

AVISO.—Los boletos deberán enviarse al semanario EL RUEDO, avenida del Generalísimo, 142, Madrid-16, indicando en el sobre «Para el triunfador de las Fallas». El número de boletines que cada lector puede remitir es ilimitado.





ABANICO.—El típico abanico con motivos taurinos tampoco podía estar ausente de la falla. Está muy bien elaborado.

LA HA REALIZADO EL ARTISTA DON LEON LLEO EN TRES MESES DE ININTERRUMPIDO TRABAJO

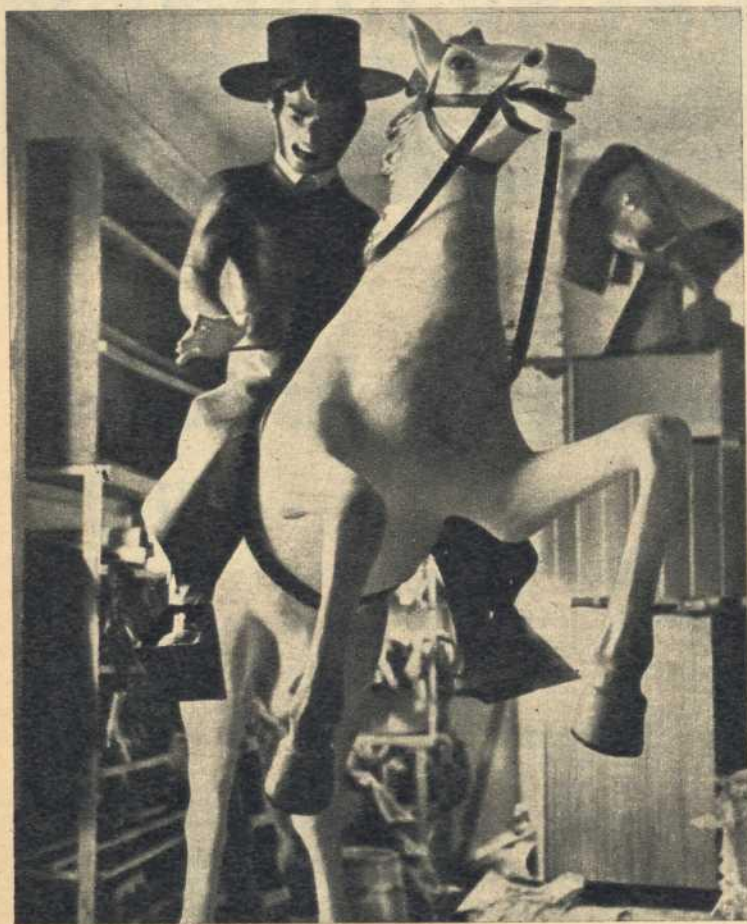
Su título es «Torcerías por las nubes»



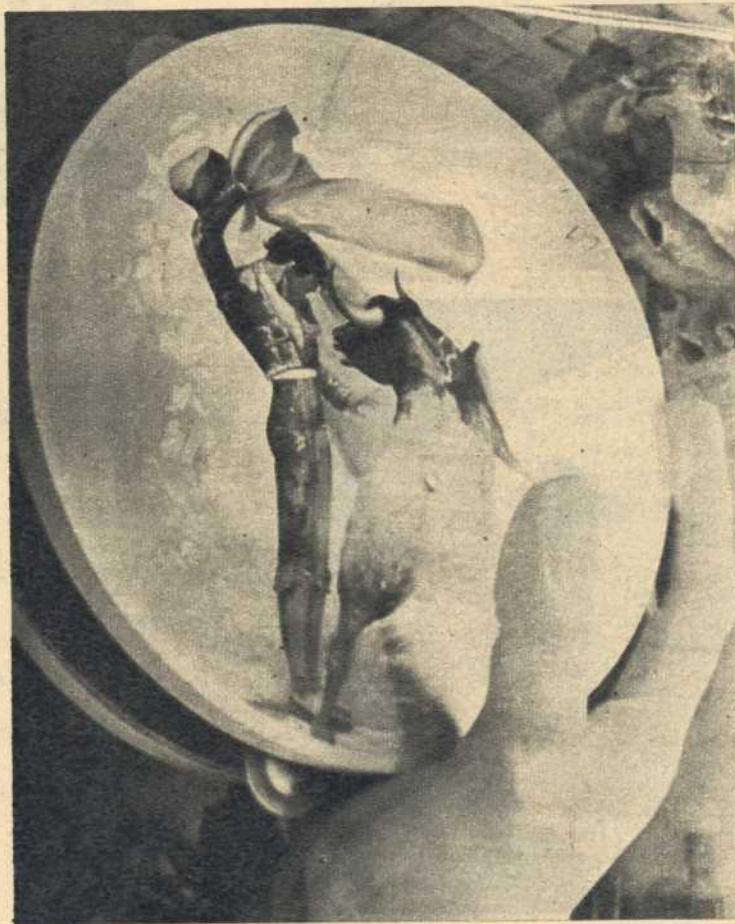
JUEGO.—Los muñecos con gracia —toro y torero— se entregan al juego «de toros» en regocijo de los otros, que saltan de entusiasmo.



ENCIERRO.—Gracia también en el encierro que presenta la falla. Seis toritos que lanzan sus «infantiles» cornadas al aire...



REJONEO.—Tampoco falta la presencia o alusión al toro a caballo. —bonito por cierto— es el ejemplo.



PANDERETA.—Bonita pintura torera la de la pandereta, que es sujeta por la descomunal mano de las Empresas...

VALENCIA. (Servicio especial.) —Asesorado por el señor Pichó, secretario de la Junta Central Fallera, nos hemos trasladado al sitio donde se le dan los últimos toques, donde se lleva a cabo la puesta a punto de una falla totalmente taurina: Burjasot. Aquí hemos encontrado al artista y falla.

El ambiente es éste: Una amplísima nave donde se multiplican infinidad de motivos taurinos. Desde la corrida gitana, cuyos protagonistas son dos mozaibetes, uno que hace de toro y otro que intenta recoger la bestia, pañosa en la diestra, citando con buenas hechuras. Y el ambiente de público, colosal, dándole colorido y emoción a la "faena". Lo componen otros tantos muñecos llenos de gracia.

En otro lado, una enorme pandereta con pintura taurina, sostenida a lo alto por poderosa mano —los empresarios— y cuya signi-

TORERIAS.



VALENCIA:

FOR LAS NUBES.
Si, «Toreras
por las nubes»,
es el nombre de esa
falla, totalmente
taurina,
llena de motivos
toreros.

UNA FALLA TOTAL- MENTE TAU- RINA

La Fiesta de los toros anda más o menos por las nubes. Arriba, en la cúspide de la pandereta, el arte del rejoneo a caballo.

... Luego, el encierro de seis toros bajitos y tan a la medida que más bien se nos antojan perros denominados "salchichas", de raza germana... Y una garita de reventa de entradas nos pone de manifiesto que éstos, los reventas, parecen estar en combinación con los taquilleros oficiales para fastidiar los bolsillos del prójimo...

En general, ésta es la sátira que posee la falla y que me va contando su autor, don León Lleó, de cincuenta y ocho años de edad, que lleva metido en estos menesteres falleros desde los quince. Casi nada...

—¿Por qué eligió este año un tema taurino para su falla?

—Sencillamente, porque

me gustan mucho los toros y las cosas de los toros.

—¿Quiso, quizá, ser torero?

—No se me ocurrió nunca, a pesar de que mi padre lo intentó y anduvo muchos años con los hermanos Fabriles.

—¿Qué siente cuando realiza la falla?

—Pues..., me siento torero, haciéndoles a los toros "mi" faena...

—¿Cómo se titula la falla?

—«Toreras por las nubes».

—¿Quién elige el tema, usted o la Comisión fallera?

—El tema es mío. Estaba realizándola cuando me visitaron en el estudio los falleros de las calles Duque de Gata y Puebla de Farnals. La vieron, les gustó y eso es todo.

—¿Cuánto vale la falla y

qué tiempo ha empleado en su realización?

—Es barata. La he vendido en setenta y cinco mil pesetas. La duración del trabajo ha sido de tres meses, trabajando sin descanso siete u ocho artistas.

—¿Qué altura tiene?

—Diez metros, por siete de ancha en su base.

—¿Su mayor ambición?

—Que me visitaran un año los falleros con un millón de pesetas en la mano para que les realizara una monumental falla taurina. Sería la "faena" más grande de mi vida, en la seguridad que me entregarían las dos orejas y el rabo al final. Tal el triunfo que conseguiría.

Uno saca su pañuelo, pide para el artista los trofeos y se presta a sacarlo en hombros por la puerta grande. Creo que se lo merece.

Texto y fotos: José CERDA



REVENTA.—No hace falta mucha imaginación para sacar la conclusión o sátira. Es muy fácil para todos...

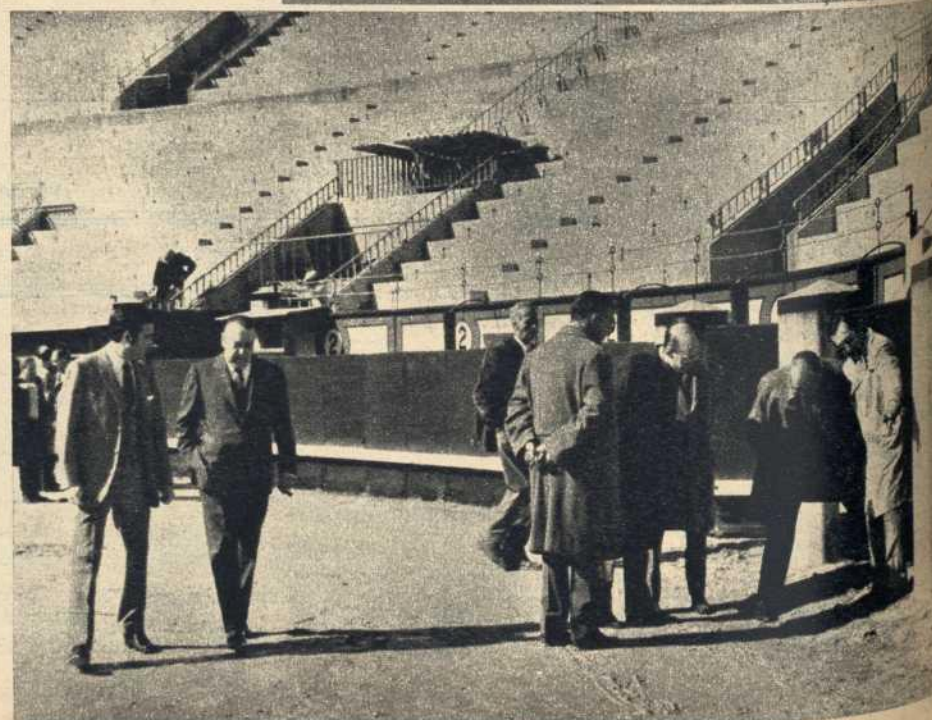
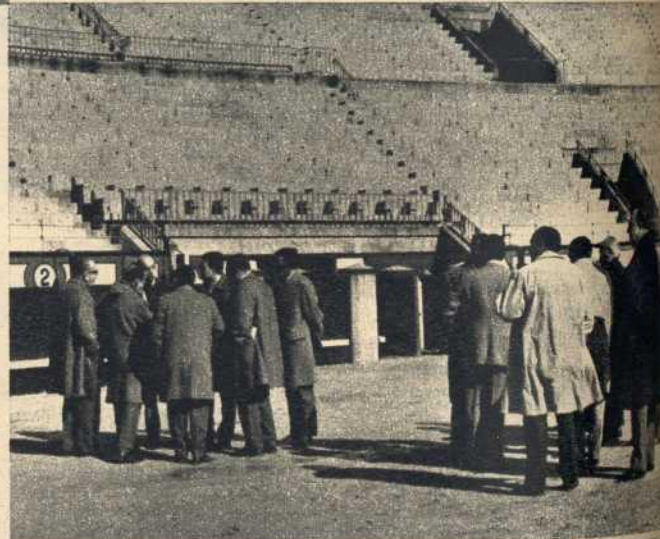
PACTO ENTRE CABALLEROS.—Tras haberse rasgado las observaciones que habían de adicionar al acta redactada, se procedió a la firma. Los pequeños remates, observados sobre la marcha, no afectan al acto formal de la recepción y el abrazo entre ambos presidentes rubrica el pacto entre caballeros.



LA EMPRESA NUEVA PLAZA DE TOROS S HIZO CARGO DE LAS VENTAS



CORRILLOS.—Se establecieron «corrillos» inevitables. Uno lo formaban autoridades; otro, arquitectos e ingenieros; y otros, los informadores de Prensa. En todos surgía la misma duda: ¿Había recepción o no? Claro que la hubo. Las obras habían sido realizadas en tiempo récord y son aceptados los minutos que se requieran para rematar la obra que, por otra parte, no ofrece dificultades técnicas.



PRESIDENTES.—El de la Excelentísima Diputación de Madrid y el de la Empresa adjudicataria proceden al reconocimiento del terreno. Este último señala a don Carlos algunos pequeños detalles que saltan a la vista. Como el de los desagües y altura del albero al estribo de la barrera. Son «peccata minuta» que luego serían superados.

ACTA.—En principio, la redacción del acta de recepción fue sujeta a severa crítica que hacía temer una nueva elaboración de la misma. Las objeciones del señor Fernández Montes eran replicadas de inmediato por el Excmo. Sr. de la Excelentísima Diputación. Eran cuestiones de forma más que de fondo. Después, estos manuscritos, serían rasgados conjuntamente por los señores González Bueno y Fernández Montes.

Textos: M. ZURDO

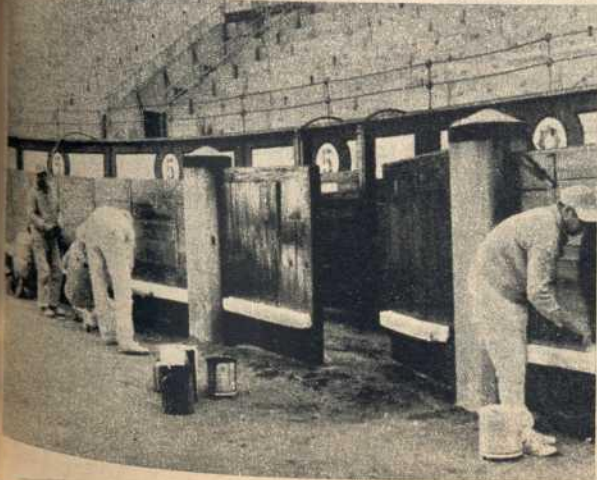
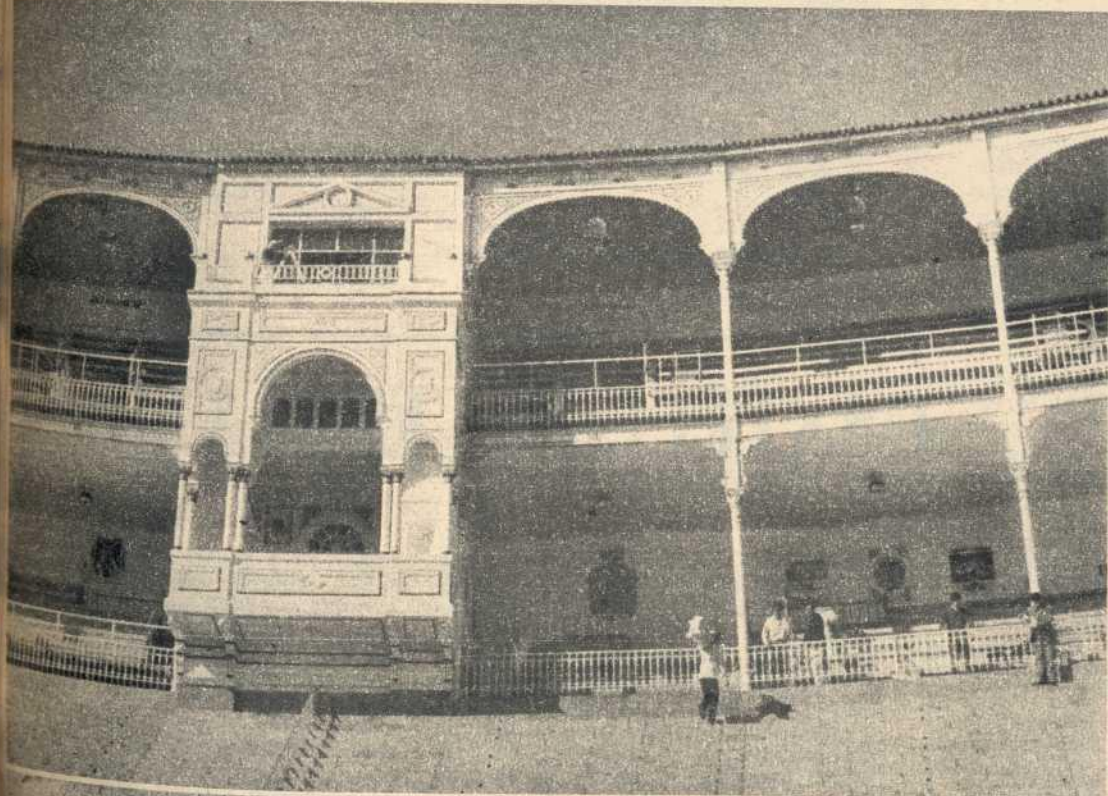
Reportaje gráfico:
Carlos MONTES



EL ACTA DEFINITIVA FUE FIRMADA POR EL DOCTOR DON CARLOS GONZALEZ BUENO y DON MARCIAL FERNANDEZ MONTES

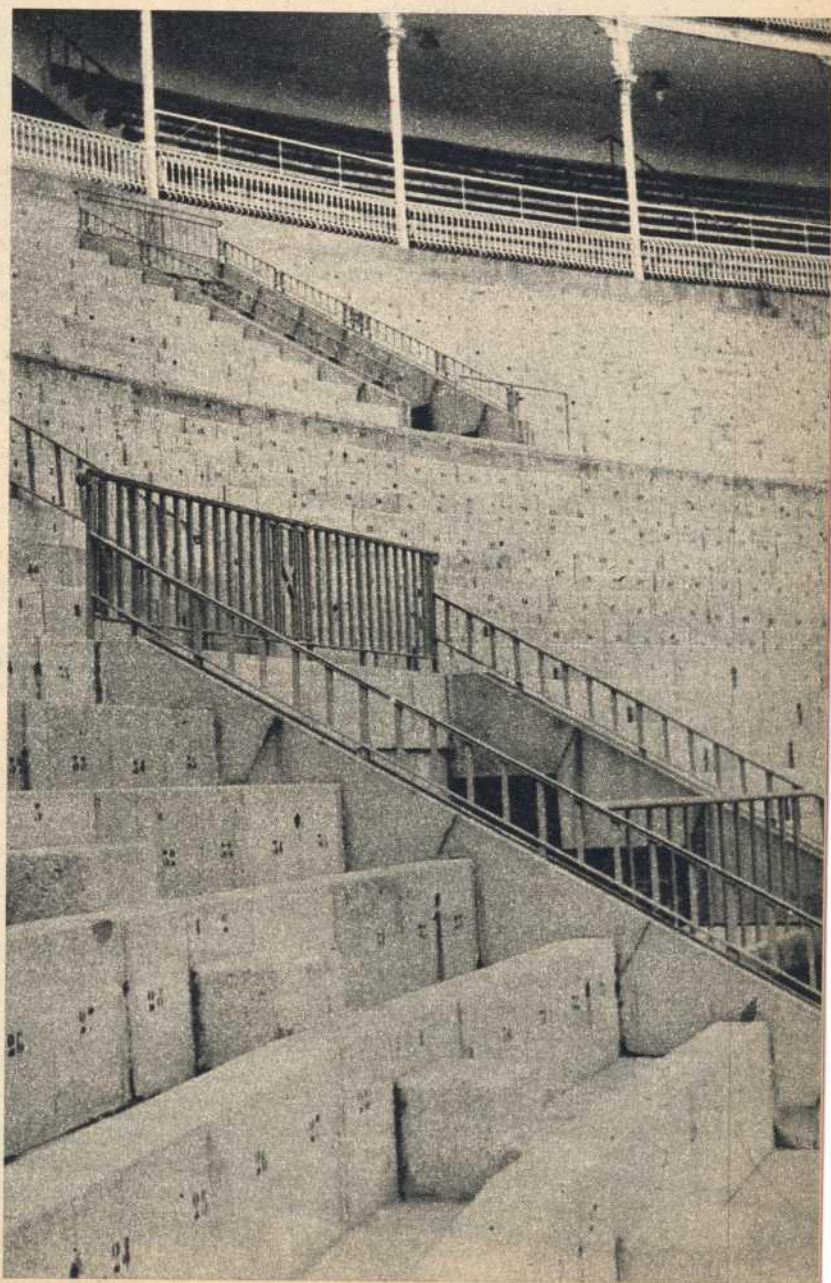
Como puntualmente informamos en nuestro número anterior, el pasado lunes día 3, fue llevada a cabo la recepción oficial de la plaza de las Ventas por parte de la Empresa Nueva Plaza de Toros, S. A. Hizo la entrega el Presidente de la Diputación, doctor don Carlos González Bueno, recibéndola de conformidad el presidente del Consejo de Administración de la entidad adjudicataria, don Marcial Fernández Montes. El acta fue redactada por el notario del Ilustre Colegio de Madrid, señor Romero Cerdeña.

Las pequeñas dificultades surgidas «sobre el terreno» fueron superadas por ambas partes y, a la una y media del lunes citado, quedó hecha la entrega y firmada el acta.



PINTURA.—Se procedía a rematar la pintura del olivo y los palcos. Una labor concienzuda que, con los metros cúbicos del albero que falta y la colocación a nivel adecuado de los desagües del perímetro de barreras pondría a punto la plaza para el festival que se celebró el jueves y cuya reseña, junto a la perspectiva de plaza llena, encontrarán en las páginas de este mismo número.

TELEVISION.—En la sobrepuerta de arrastre ha desaparecido el tinglado provisional para los cámaras de TVE, y ha sido sustituido por una cómoda y segura plataforma de fábrica. Un nuevo nivel para las perspectivas de las cámaras que ya habrán sido estrenadas cuando este número esté en la calle.





INAUGURACION EN ALCALA

ALGUACILES.—Así, de «siglo de oro», llegaron a la plaza los alguaciles de Alcalá.

DESANIMACION.—Poca gente en los tendidos, que corre a las filas bajas al empezar.

ALCALA, 9. (De nuestro redactor-jefe Don Antonio.) — Poca animación en Alcalá cuando los alguacilillos llegan jacarandosos y a caballo a las puertas de la plaza de toros. Buena tarde, pero ambiente húmedo. En los tendidos hay musgo invernal y poco a poco se le va metiendo a uno el escalofrío en los huesos, sobre todo porque lo que sucede en el ruedo calienta poco el ambiente.

Calculo un cuarto de plaza, y algo más si contamos los espectadores espontáneos desde una casa muy alta que domina el ruedo y cuyos balcones se cuajan más que los tendidos.

PRIMERO. — Grande, cornigacho y escobillado del derecho. Embiste con celo y por derecho de salida, pero a la salida del capote de Luján que da unas verónicas movidas cerradas con media buena, empieza el toro a escarbar en chiqueros. Una vara en la paletilla, rectificada en el embroque. La vara es larga y hay quite de chicuelinas aplaudidas al matador. Cambio, pero el toro embiste al picador en chiqueros y recibe otra vara después del clarinazo. Quita Punzón con dos verónicas y media. Tres pares sin que se caigan los palos. Punzón, de corinto y oro, da la alternativa a Luján, de tabaco y oro, en presencia de

Tinín, de negro y oro. Brindis a la presidencia, a K-Hito y al público: hay que aprovechar al gachito. Faena valerosa con naturales y de pecho, sufriendo un achuchón. Media estocada de efecto rápido. Oreja, ovación y vuelta con flores.

SEGUNDO. — Chorreao, cornicorto, de buena presencia. Punzón no le sujeta en verónicas y el toro va suelto por el ruedo. Desbarata un burladero. Una vara larga tomada con aguante, pero sin celo. Vuelve espontáneamente y toma otro puyazo. Quite por chicuelinas. Se aquerencia en tablas y hay un poco de barullo en la lidia para sacarlo al tercio. Devolución de trastos de Luján a Punzón y éste se emplea en faena porfiada y sin mando. Naturales con enmienda, de pecho valientes, y en uno de ellos el toro le engancha y le rompe la ropa. Mata Punzón mal y cinco entradas porque el toro le echa la cara arriba y tres descabellos. Silencio.

TERCERO. — Negro mulato y listón. Muy cornicorto, pero con buenas hechuras. Ignoramos su peso —como el del resto de los lidiados— porque, aunque el reglamento lo ordena, no se puso pizarra que lo indicase. Aplausos a Tinín en verónicas a pies juntos. Dos varas de las que sale suelto el animal. Quita en la primera Tinín por chicuelinas y se le aplaude. En la segunda vara quita Luján con apuros porque el bicho le achucha. Tinín está más desahogado que sus compañeros al torear de muleta, aunque se ciñe poco porque alarga el brazo y lleva al animal —que va bien al engaño— con el pico y echándolo fuera. Por eso la faena resulta bien dibujadilla, pero fría. Media delantera y muy tendida y una entera baja. Ovación y saludos.

CUARTO.—Cárdeno y bien puesto. Hace extraños a los capotes, cosa que confirma en la manse dumbre toda su lidia. En los lances de salida obliga a Punzón a refugiarse en el burladero. Un picotazo del que el cárdeno sale suelto y Punzón no puede hacer quite ni mandarle para afuera, pues en tablas le achucha mucho. Otra vara. Mal los banderilleros de tanda. Punzón hace faena con más deseo que logro, en la que consigue tres con la derecha de buen mérito. Pinchazo hondo, estocada baja y atravesada. Silencio.

QUINTO. — De Charco Blanco, más anovillado y bien puesto. Tinín se hace aplaudir en unas verónicas despegadillas. Toma el torillo dos varas con buen son, una de ellas cerca de la penca del rabo.



ESPONTANEOS.—Más nutridos estaban los balcones de la casa que domina el coso.

Discretos los banderilleros. Tinín hace otra faena de su fórmula, cil en el pase y con tendencia a despegarse y a llevar al toro en pico de la muleta. Naturales, de pecho, molinetes y desplantes se aplauden. Un pinchazo y la estocada caída que hace doble. Levanta el toro el puntillero, pero el toro se cae ya definitivamente. Oreja, vuelta y saludos.

SEXTO. — Buen toro, el mayor de la corrida, bien puesto. Luján da unas verónicas con paso alto y el toro recibe dos varas movidas sin que haya quites que señalar. Mal en banderillas los de tanda. Faena desconfiada de Luján que termina sin brillo en la corrida de alternativa en que habrá que recordar la oreja cortada al gacho «Estudiantillo» con el que se doctoró.

RESUMEN. — Recordaba que en mis tiempos existían unas muchas escuelas de Artes y Oficios. Los toreros del domingo en Alcalá estuvieron —espadas, banderilleros y picadores— más en oficio que en arte. Ni la ilusión de ser la primera de la temporada. Estuvieron en la plaza como quien está en la oficina.

D. A.



ABRAZO.—Vicente Punzón cede los trastos a Bienvenido Luján, en presencia de Tinín.

CASTELLON: FERIA DE LA

CASTELLON DE LA PLANA, 9. (Servicio especial.) — Con esta Feria de acá comenzaron los números grandes taurinos de España. Ferias postineras que privan. Que merecen la pena y valen. De las que dan y quitan en el balance de la valía de un torero. Triunfar en una corrida suelta tiene su mérito; pero alzarse con el éxito ferial vale un potosí. Por eso los toreros, sobre todo en un principio, suelen, por lo general, volcarse en ganas. Este ha sido, también en término general, el número más saliente de hoy. Los tres matadores han querido, aunque haya sido Miguel Márquez quien se llevara el gato al agua, el neto gladiador de la jornada, con cuatro orejas concedidas y salida apoteósica de la plaza a hombros de la afición.

¿Qué ha sucedido con los otros dos toreros? Muy sencillo: también han querido el triunfo; pero por circunstancias que explicaremos no lo han podido lograr. Y cuando esto sucede teniendo enfrente toros de presencia y con cornamenta astifina y descargada, como fueron los de Núñez Herma-

nos, Carlos Núñez y El Pizarra, el último sobrero lidiado por Viti, hay que dar por bien empleado acudir a la plaza y, en lo que cabe, elogiar la actuación de los de luces.

Antonio Ordóñez ha estado francamente bien en su primero, donde hicieron sobre todo dos tandas de derrechos pulcros, planchados, con temple, como con ternura ejecutados. Qué so bordar el natural, pero el toro se le vencía por ese lado y la «sapientia» del torero descubrió que por ahí nada bueno artísticamente podía esperarse. Pero la faena del de Ronda había sido buena con capa y muleta y —¡ay!— todo el armonioso edificio se vino abajo por culpa de la tizona, pues aunque Ordóñez sólo la empleó en una ocasión, la estocada que mató al asistente estaba fuera de sitio. El público lo aplaudió y lo que hubiera tenido premio final se quedó en aplausos, vuelta al ruedo y saludos.

En el otro, descarado en exceso y con poder, se equivocó el propio matador. Sí; porque al recibir el animal la primera vara, el público, acostu-

BIENVENIDO LUJAN CORTO UNA OREJA EN EL TORO DE SU ALTERNATIVA

Tinín hizo lo propio en el corrido en quinto lugar
Plaza desanimada y vulgaridad en los lances de la corrida

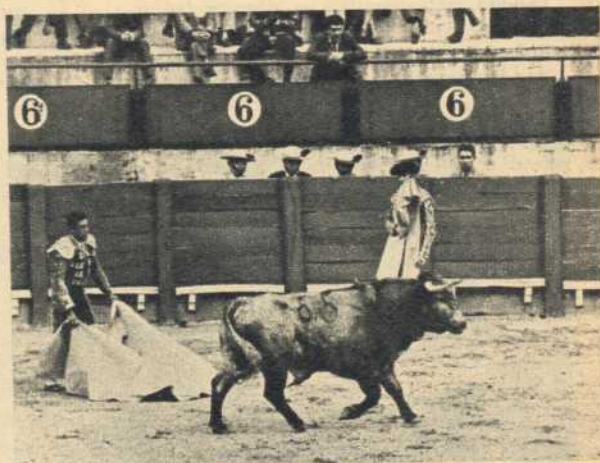
Reportaje gráfico:
MONTES



DE PECHO.—Un ceñido pase de pecho, del nuevo doctor, al toro de su alternativa.



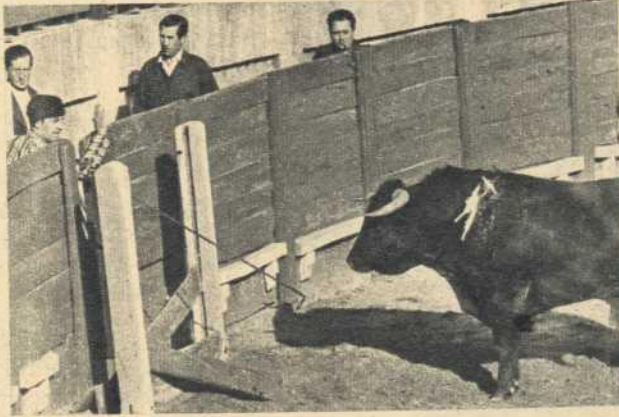
PUNZON.—Un pase de pecho de Punzón en su primero, por el que fue cogido sin consecuencias.



HUIDO.—El cárdano lidiado en cuarto turno hizo una lidia incierta y huyendo de todo.



TININ.—Un pase natural que define muy bien el toreo de Tinín, el domingo en Alcalá.



BURLADERO.—Los toros, que tuvieron presencia, desbarataron muchas veces las tablas.



PUYAZO.—El sexto toro, de gran presencia, fue el que se portó mejor en varas.

LA MAGDALENA TRIUNFO DE MARQUEZ (CUATRO OREJAS), QUE SALIO A HOMBROS LA BUENA PREDISPOSICION DE ORDOÑEZ Y VITI

brado a la presencia de otros toritos, pidió al espada el cambio de tercio. Lo pensó éste, pero obedeció..., aunque con ademanes de que accedía a algo ilógico. Y tiró todo por la borda. El toro llegó enterísimo a la muleta y de poco serviría el par y medio de malos colocados y, desde luego, los pases de castigo que el rondeño ejecutó, ejemplo, eso sí, de empaque, de maestría sonando por eso la música. Un detalle. Sólo eso, nada pudo traer a capítulo al morlaco, y así todo el gusto inicial de los buenos auspicios se frustró. Peligroso el toro, montó el torero el arma y mató de dos pinchazos y estocada entera. El público se equivocó en esta ocasión, repetimos, y, por ende, el torero. ¡Qué le vamos a hacer!

Santiago Martín ha sudado tinta frente al segundo de esta tarde, de clima aceptable, que amenazaba lluvia. Todo porque el de Núñez salió huido. Hizo caso omiso de la capichuela del salmantino y recibió la primera vara de malas formas en caballo contrario, lesionando la puya un tendón o nervio que hizo en adelante doblarse más de

la cuenta el remo delantero izquierdo del animal. Quiso Viti evitar las caídas ejecutando por alto un toreo mimoso y cuidado. Hacía lo que debía y bien; pero poco conseguía, a no ser demostrar su gran clase de lidiador. No obstante —tal su dignidad y conciencia toreras—, todavía arrancó tandas con ambas manos con calificación alta. El terero estaba en sus cabales, y el toro, no. Viti buscaba el éxito ante un toro inútil y eso no podía ser. La meritosa faena fue aplaudida a rabiar. Más: le pidieron la vuelta al ruedo; pero él sólo quiso saludar desde el tercio.

¡Ah!, se nos olvidaba: el primer enemigo de Viti apareció en el ruedo mutilado del pitón derecho, sin la armadura. En el chiquero derrotó contra la pared y se quedó fuera de combate. Fue devuelto, se corrió el turno en el lote del salmantino —toro al que anteriormente nos hemos referido— y lidió en segundo lugar, quinto de la tarde, un toro de Aleas muy desgarrado y con peso. Eso de nada hubiera servido ante la buena predisposición de Santiago; pero el bicharraco era

sosón y poseía malas intenciones. Así y todo, arriesgó el toreo y logró tandas aceptables, al son de la música. Lo pasaportó luego de dos pinchazos y estocada y el silencio se hizo en la plaza.

Y hemos llegado a Miguel Márquez. Bien. Muy bien en ambos. Se nos antoja —y es lógico— más hecho que la temporada anterior, primera de su alternativa. Hoy el público ha vibrado con él, se ha entusiasmado y le ha aplaudido a rabiar, tanto cuando toreaba de capa como cuando lo hacía con la muleta. El valentón del muchacho se la ha jugado hoy como un macho; pero no «a lo que saliera», sino con conocimiento de causa de lo que hacía. Ese ha sido para el cronista su mayor mérito si tenemos en cuenta que ambos enemigos eran de los que podrían hacer mucha pupa. Sí, más pulcro, con más serenidad, con sitio seguro, hemos encontrado a Márquez en esta primera corrida de temporadas oficiales.

Sus dos faenas, largas y emocionan-

tes, las ha llevado el chaval a cabo en el centro del anillo, a los acordes de la música, y ha ofrecido un amplio repertorio de pases de todas las marcas con ambas manos, algunos olvidando la fiereza de sus enemigos y mirando al tendido como si tal cosa y otros con rodilla o rodillas en tierra. Y como Márquez es de los que se entregan en el momento supremo de la verdad, ha culminado su excelente actuación con dos estocadas verdaderas, la segunda precedida de un pinchazo sin soltar. La apoteosis ha sido en la plaza. Dos orejas en cada uno de sus toros e insistente petición de rabo. A hombros se lo llevaron por las calles de Cas tellón.

Su éxito ya tiene premio: mañana vuelve a torear, en sustitución de Angel Teruel.

Y esto ha sido todo. Bastante para empezar.

Jesús SOTOS



TVE.—Televisión Española, que estrenó localidad, retransmitió en directo las incidencias del festejo con su moderno material y la eficiencia de sus cualificados técnicos, que pusieron la corrida en antena.



GRAFICOS.—Los redactores gráficos de los medios informativos toman posiciones para registrar en sus placas la llegada del Caudillo y su esposa al palco presidencial, momentos antes de empezar el Festival.



TENDIDO 1.—En una localidad del tendido bajo, junto a las cámaras de televisión. El teleobjetivo de Montes localiza a espectadores de categoría: Domingo Ortega, Sebastián Miranda, a quienes acompaña Bellón.



CARTEL.—Los toreros, descubiertos, llegan bajo el palco presidencial y saludan al Caudillo y su esposa. Gregorio Sánchez, Andrés Vázquez, Andrés Hernando, José Fuentes, Miguelín y Jaimes Ostos, todos hicieron el paseíllo con muchas ilusiones.

GREGORIO.—Sobresalieron dos soberbios pares de banderillas del diestro de Santa Olalla quien quiso poner, además de voluntad, esa nota de variedad de que tan necesitada anda la Fiesta.

OSTOS.—Jaime Ostos redondeó un notable triunfo al encontrarse con el mejor novillo de la tarde. Ostos le anduvo en todos los terrenos y entusiasmo a la concurrencia, que le otorgó las dos orejas.

MIGUELIN.—El torero de Algeciras todo lo hizo bien, teniendo en cuenta al oponente; pero como el hacer de Miguelín sobresale, sobre todo, ante toros de verdad, el público le negó el apoyo a Miguel Mateo.

ANDRES VAZQUEZ.—Salvando, como se dijo antes, las condiciones del ganado, el torero de Villalpando hizo cosas muy notables. Cosas que el público reconoció con fuerte solicitud de oreja (no concedida), y que inexplicablemente no fue seguido del inmediato honor de la vuelta al redondel.

HERNANDO.—No tuvo suerte Andrés Hernando con el «regalo» de Carrero, y se tuvo que limitar a cumplir, ante las malas condiciones de la res.

FUENTES.—Tampoco José Fuentes, el fino torero de Linares, se acopló a las escasas o nulas posibilidades del «producto» enviado por don Vicente Charro, al que se limitó a cubrir un decente expediente taurino.

FINAL.—El soberbio tiro de mulillas, «importadas», como en todos los grandes festejos de las Ventas, fueron los únicos semovientes —salvo el apuntado novillo que lidió Ostos— que denotaron casta, trapío y potencia en los arrastres.

CARTEL.—Y de mucha categoría, lo forman estas tres personas que parecen van a realizar un paseíllo de gala. Fernando Fernández de Córdoba, decano de locutores; Ambrós Escanellas, arquitecto de la Excm. Diputación Provincial, y don José María Jardón, sobresaliente en humanidad y como empresario.



PRESIDIDO POR S. E. EL JEFE DEL ESTADO Y SU ESPOSA



MAYORALES.—En el burladero de mayoraes, hoy estrecho, se acomodaron los representantes de las seis ganaderías cuyos productos se habían de lidiar. Pero sólo uno, el de don Lisardo Sánchez, saldría complacido por el juego dado en la arena el toro de su divisa.

novillos-toros de las ganaderías de Manuel Francisco Garzón, Lisardo Sánchez, Antonio Pérez, Pilar Fernández Cobaleda, Carreros y Vicente Charro.

El comportamiento de los toros fue vario y solamente el segundo, de Lisardo Sánchez, permitió ser lidiado con arte del bueno, cosa que fíame Ostos no desaprovechó, cortándole las dos orejas tras una artística faena con feliz remate.

Del resto de los toreros, que tuvieron peor suerte con sus oponentes, destacan los dos pares de banderillas puestos por Gregorio Sánchez al «esaborio» primer novillo, la voluntad y buenas maneras de Miguelín, la incomprensible actitud del público para con Andrés Vázquez, al que se pidió fuertemente la oreja y no se le permitió dar la vuelta al ruedo; el buen hacer de Hernando y la mala suerte de José Fuentes con su toro.

Todos los espadas brindaron al Jefe del Estado, quien al terminar el festejo les recibió en el palco.

Sus Excelencias fueron despedidos con cariñosas muestras de afecto y adhesión.

SE CELEBRO EL FESTIVAL PRO VIVIENDA DEL NECESITADO

UN EXITO DE PUBLCO QUE LLENABA LA PLAZA A REBOSAR

LA PRIMERA OREJA DE LA TEMPORADA MADRILEÑA PARA JULIAN GARCIA

RECALCITRANTE EN LA SUERTE DE LA SILLA, ENSAYO EL PASE DEL RECLINATORIO

SANTIAGO LOPEZ GANO UNA OREJA Y JACOBO BELMONTE SE APUNTO UNA VUELTA AL RUEDO Y LAS MEJORES OVACIONES DE LA TARDE

Comenta: M. ZURDO
Fotos: S. TRULLO

DESPLANTE.—Santiago López, en un garboso desplante al novillo, que cortó una oreja.

SILLA.—Según los más antiguos de la localidad, no recuerdan pase con silla igual a éste. El pase del reclinatorio, que podíamos llamar. Cortaría una oreja en el primero de su lote.

Seis novillos de Chaves Castaños para tres espadas repetidores del festejo aplazado del domingo anterior: Jacobo Belmonte, Julián García y Santiago López. En el reconocimiento, uno de los novilletas, fue descalificado y sustituido por otro de Molero Hermanos. El lidiado en cuarto lugar y que correspondió al novillero de apellido glorioso. El comportamiento de los cornúpetas fue bueno y su aspecto variado así como bravura e instintos. Tarde soleada y casi primaveral.

PRIMERO.—Delgaducho pero puesto en defensas. Lo recibe Jacobo Belmonte con verónicas aseadas aunque nerviosas. Se lleva al caballo, cuyo piquero le rasga el cuero. Otro picotazo y por fin una vara fuerte para débil animal. Pide el matador cambio de tercio que no se concede, y tras otro picotazo de intención, el novillero acepta los seis palitroques yéndose alegre a por la plata. Tras el brindis «obligado» a la concurrencia, Jacobo cita con la izquierda y tras conseguir algún pase más que aceptable, cambia la pañosa a la mano diestra instrumentando dextrorsos más alegres que técnicos. Suena la música de tocadiscos y el de Jaén se anima en una faena que no luce por la desnutrición del jeral? Se adorna con toda suerte de pases de recursos e instrumenta una media eficaz que basta.

SEGUNDO.—Sale el segundo burel del programa; metido en carnes. Con facha y sin conseguir hacerse con él Julián García, salen las plazas montadas que, el de turno aplica una primera que la sigue con codicia el novillo hasta que quita el valenciano con las consabidas chicuelinas que nada se parecen al inmortal lance de aquel Jiménez de la Alameda de Hércules.

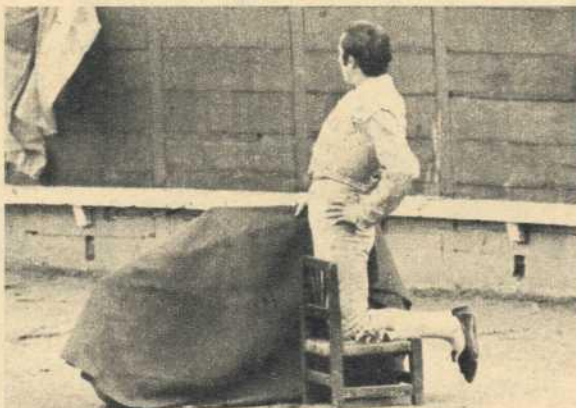
Se aplaude el segundo tercio, más por la eficacia, que por el arte y tras brindar al público, Julián García, insiste en la suerte de la silla. Esta vez no se sienta en ella. Se coloca de hinojos y recibe de perfil a su oponente logrando pasárselo por delante de su improvisado reclinatorio, hasta tres veces y luego prescindiendo de la silla, con las rodillas en la arena, se pasa al toro todas las veces que quiere. Prueba suerte con la derecha y la izquierda y se gana complacientes aplausos. También en los apartados tornilletes que no logran ni recordar al inventor de éstos. Como mata con agallas, se hace acreedor de la primera oreja de la temporada.

TERCERO.—Otro novillo depauperado, aunque no de pitones. Santiago López, tras ser parado el novillo por el peón de turno se aplica a la consabida larga cambiada (¡pero si ya no tiene mérito!) Buen estilo del burel en la primera vara y nada notable en las siguientes entradas. Todas las banderillas sobre la piel del toro y nuevo e imprescindible brindis al público. Faena vulgar, de la que sobresale una serie de naturales cargando a veces la suerte, pero que cuyo mayor mérito fue rematarla en tiempo justo. Un pinchazo entrando bien y una estocada perdiendo la pañosa. Oreja para la estadística.

CUARTO.—Sale el pupilo de Moreno Hermanos, corretón y huidizo buscando las tablas a cada momento. Jacobo lo persigue y tras conseguir lancear a medias salen los del castoreño para aplicar dos varas de las que el novillo sale huidizo y tal. Orteguita se luce en banderillas aunque el primer par, me temo que perjudicó al bicho al calar en el oficio de la vara. Como a las primeras de cambio el oponente se derrenega, Jacobo Belmonte se encuentra desanimado y no pasa de la vulgaridad en su faena. Cobra media profunda que basta y le vale otra vuelta.

QUINTO.—Descarado de cabeza, corretón y arrimándose a las tablas. Renquea de su pata derecha. Julián García lo para tras eficaces recortes. Primera vara, codiciosa, y quite por gaoneras. Segunda vara, sin calificar, y cambio de tercio. Buen trasteo, que es seguido por rechazos, sin mandar. Suena el «pick-up». Intenta la variación y es desarmado en varias ocasiones. Hay suertes para la galería que no calan en los tendidos y al hilo de las tablas deja media en su sitio.

SEXTO.—Bien puesto de pitones, aunque bizco del derecho. Primera vara, prolongada; más chicuelinas—como aquel que dice— y, tras tres entradas a los pechos, los seis palitroques quedan más o menos en su sitio. Se jalean algunas cosas muy bien hechas y se ignoran otras eficaces y toreras que no capta la asambisa. Cita de lejos y de cerca, pero la suerte no corresponde a la intención. Dos pinchazos y sablazo desesperado. Fin del festejo en la segunda de Madrid. Dos orejas y estreno en Vista Alegre—según los más viejos de la localidad— de la suerte del reclinatorio.



EL DOMINGO TAURINO

BARCELONA
OREJAS PARA AMAYA
Y RUIZ MIGUEL

CAUSO BUENA IMPRESION
RAFAEL TORRES

BARCELONA. (De nuestro corresponsal.)—Media entrada en los graderios de las Arenas. Se lidiaron reses de Mayalde, de buena presencia y con kilos, de desigual juego.

Pero vayamos por partes. Encabezaba la terna Manolo Amaya, un novillerito gitano de incierta fortuna y que este año entra con buen pie en la temporada auspiciado por don Pedro Balaña.

Amaya veroniqué a su primero con excelente juego de brazos. En su quite lució por chicuelinas. Brindó a don Pedro Balaña. Inició su faena con unos pases por bajo muy mandones, y, luego, con más decisión que de costumbre y con ganas de situarse, se paró en unos redondos magníficos, así como en unos naturales, tirando muy bien de la res. Insistió demasiado por el izquierdo, hasta que la res se le avisó. Terminó su vistosa y enjundiosa faena con un desplante tipo Ordóñez, descansando la muleta en el antebrazo. Entró a herir mirando a la cruz, dejando una entera a cuenta de recibir un palotazo en el muslo. Se desplomó la res y le concedieron las dos orejas.

El cuarto, un bicho ensillado, recibió una lidia perfecta: dos puyazos, aplaudidos, de Andarín, y dos pares de banderillas, sensacionales, de Rafaelillo. La res llegó muy difícil a la muleta, sin embestida y saliendo del trazo. Se coló en una ocasión y Amaya, ya desconfiado, tiró a abreviar, despenando al bicho de un pinchazo pescuecero y media caída a toro arrancado.

Mucha esperanza hay depositada en Ruiz Miguel: su primero salió huido de los capotes. Tomó dos varas. Empezó muy bien la faena muleteril sobre ambas manos, ligando muy bien los pases. Pero la prolongó demasiado, siendo encunado por su enemigo. Mató de media, buena. Dio triunfal vuelta al ruedo, aunque hubo tímida petición de oreja. El quinto fue un bicho colorado, que de buenas a primeras quiso saltar al callejón. Luego entró bien al caballo y sólo resistió dos pares de banderillas. A la muleta llegó con un viaje pastueño.



Triunfó Amaya. Aquí le vemos en una buena estocada.



También triunfó Ruiz Miguel. Un pase de pecho, llevando toreando al novillo.



Rafael Torres se presentaba en Barcelona. El torero sevillano causó buena impresión.

Se estiró Ruiz Miguel en unos redondos, adelantando la muletilla y empapando muy bien a su enemigo. Sin embargo, faltó ligazón y coherencia a su trabajo. Se perfiló en corto y entrando con fe señaló una hasta la badana. El bicho tuvo una muerte espectacular, arrancándose en la agonía. El presidente concedió las dos orejas. Protestó el público y se organizó un verdadero barullo.

Como decíamos al principio, la curiosidad se centraba en Rafael Torres. No ha tenido un triunfo, pero ha dejado excelente impresión de torero fino, elegante, de un corte de escuela sevillana. A su primero lo veroniqué muy bien, y remató con el capotillo en alto. Brindó al concurso. El bicho llegó a la muleta sin querer pelea. Rafael Torres intentó empaparlo en el trapo y la res salió huida, hasta que terminó refugiándose en tablas. Mató de media tendida y descabello, oyendo un aviso por su prolija labor muleteril. Sin embargo, se le aplaudió y dio la vuelta al ruedo. Tampoco tuvo suerte con su segundo, una res sin fuerzas y que llegó sin embestida al último tercio. Se le vieron detalles punteros al debutante y de fino gusto. Pero su enemigo fue «no colaboracionista». Mató de un pinchazo y cinco golpes de verdugillo.

Rafael MANZANO

Torremolinos

JOSE LUIS, CARA Y CRUZ: OREJA Y TRES AVISOS

TORREMOLINOS (Málaga), 9.—Novillos de Javier Moreno de la Cova, difíciles.

José Luis, una oreja en uno y los tres avisos en el otro. El novillo fue devuelto a los corrales.

Juanito Muñoz, aplausos en el primero y una oreja en el segundo.

Miguel Ramos «Miguelete», vuelta al ruedo en uno y una oreja en el último, en el que resultó cogido sin consecuencias.

FESTIVAL «MONSTRUO» EN SALAMANCA

SALAMANCA, 9.—Con lleno absoluto se celebró esta mañana la primera parte del festival taurino organizado por la Cruz Roja.

Jaime Ostos dio la vuelta al ruedo en el de Cerroalto. Victoriano Valencia, aplausos en el toro de Manuel Santos.

Caracol (que sustituyó a Paco Camino), oreja en el de Mercedes Pérez Tabernero.

José Luis Barrero, una oreja en el de Juan Mari Pérez Tabernero.

Alvaro Domecq, ovación en el de José Luis Cobeleda. José Fuentes, aplausos al toro de Moro Jiménez, que toreó con puntas por deseo propio.

Paco Pallarés, dos orejas en el de Francisco Galache.

Flores Blázquez, dos orejas y rabo en el de Atanasio Fernández.

Paco Pallarés, aplausos en el de la condesa de las Atalayas. El diestro fue volteado y se resintió de una muñeca.

Aurelio García «Higares», dos orejas en el de Ramos Matías.

Segunda parte del festival taurino, a beneficio de la Cruz Roja.

Fermín Bohórquez en su res de Soledad Escribano cortó las dos orejas y el rabo.

José Fuentes, que repitió con un toro de Bernaldo de Quirós, fue ovacionado.

Andrés Vázquez toreó el decimotercero, de Arellano y Gamero-Cívico, escuchando una ovación.

Amadeo dos Anjos cortó una oreja en el de Hoyo de la Gitana.

El rejoneador José Ignacio Sánchez y Sánchez, en una res de su propia ganadería, cortó una oreja.

Agapito García «Serranito», en la de Francisco Escudero escuchó una ovación.

Agustín Castellano «Puri» se las entendió con el decimoséptimo, de Montalvo, al que cortó una oreja.

Sánchez Bejarano, en el de Eusebia Galache, cortó las dos orejas y el rabo.

El decimonoveno fue para Enrique Marín, a una res de Puerto de San Lorenzo, que escuchó palmas.

Por último, el vigésimo, para el novillero Aníbal Sánchez, que se las entendió con uno de Rodríguez Vila, una oreja.

MEJICO

POCO LUCIDO EL «MARATHON» CORDOBES - M. MARTINEZ

TRIUNFO BERNADO

FIN DEL MARATHON

GUADALAJARA, 9. (Méjico).—Fin del «marathon» del Cordobés. Se originó una gran bronca en los dos últimos toros por su poca presencia.

Toros de José Julián Llaguno, pequeños.

Cordobés, aplausos, pitos y pitos. Manolo Martínez, ovación, palmas y bronca.

FINITO, HERIDO GRAVE

MEJICO, 9.—Media entrada. Toros de Santo Domingo, que cumplieron.

Mauro Liceaga, silencio en los dos.

Finito fue cogido gravemente por su primero.

Juan José, aplausos, silencio y dos avisos.

TOROS PEQUEÑOS

LEON, 3. (Méjico).—Toros de José Julián, de poco peso.

Cordobés, protestas, oreja con discrepancias y oreja.

Finito, silencio y oreja protestada.

Manolo Martínez, oreja y voluntarioso.

BIEN BERNADO

ACAPULCO, 9. (Méjico).—Buena entrada en la plaza Caletilla. Dos toros de Santa Rosa, de Lima, y otros dos, de Peñuelas.

Joaquín Bernadó, oreja y vuelta.

Salvador Santoyo, oreja y silencio.

DOS OREJAS PARA RIVERA

MERIDA, 9. (Méjico).—Lleno. Toros de Santacilia, buenos.

Eloy Cavazos, vuelta y dos vueltas.

Gabriel de la Casa, ovación y vuelta.

Curro Rivera, dos orejas y silencio.

BIEN MANOLO MARTINEZ

MORELIA, Michoacán, 6. (Méjico).—Lleno total. Toros de San Antonio Triana, desiguales.

Antonio del Olivar, silencio y ovación.

Cordobés, ovación y silencio. Regaló un toro de Taquisquiapan, malo, y no pudo lucirse.

Manolo Martínez, dos orejas y rabo y silencio.

MALA CORRIDA

QUERETARO, 7. (Méjico).—Otra corrida del «marathon» de Cordobés. Casi lleno. Toros de San Marcos, irregulares.

Jaime Rangel, silencio y vuelta.

Cordobés, pitos y bronca.

Manolo Martínez, división de opiniones y silencio.

6.ª CONFERENCIA EN «LOS DE JOSE Y JUAN»

«NI LOS TOROS NI EL FLAMENCO PUEDEN SER ESPECTACULO»

Conferencia de Durán Muñoz sobre «Toros y flamenco», presentado por Don Juan Martín

Don García Durán Muñoz, durante un momento de su disertación sobre «Toros y flamencos». (Fotos MONTES.)



La penúltima conferencia del ciclo de «Los de José y Juan» estuvo a cargo de don García Durán Muñoz, que habló sobre el tema «Toros y flamenco».

Fue presentado por don Juan Martín, que dijo del señor Durán que es una gran figura de los estudios flamencólogos. Lo calificó como «el gran García».

Dijo el conferenciante a continuación que ni los toros ni el flamenco pueden ser espectáculo. Esta vez sólo llenó a medias el

salón del Círculo de la Unión Mercantil.

El flamenco —son palabras del conferenciante— no nació hasta principios del siglo XIX, mientras que la Fiesta de los toros tiene vigencia desde siglos anteriores.

El flamenco nace como una auténtica canción protesta tras la guerra de la Independencia. Los gitanos, seres repudiados por la sociedad, son aceptados para luchar contra los Ejércitos franceses, pero, después de la victoria,

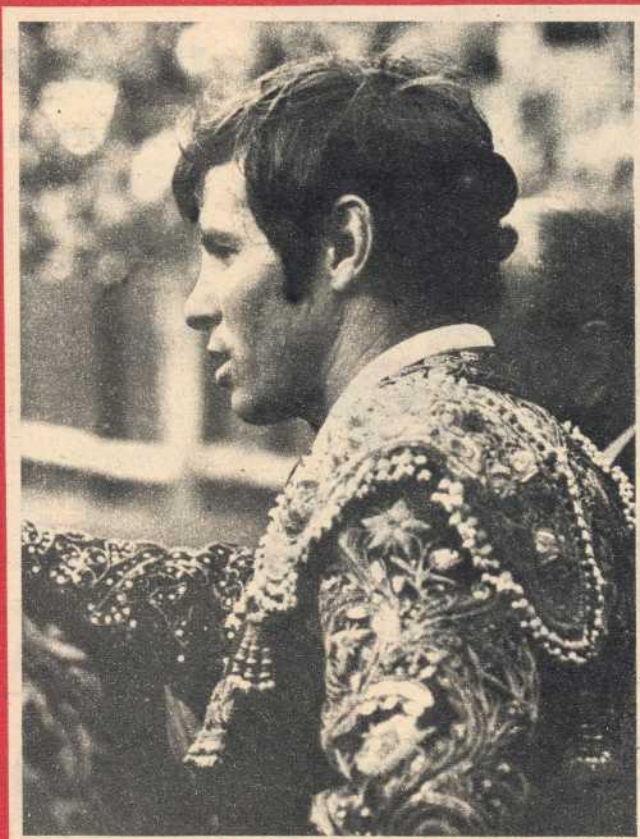
nadie se lo agradece y son tratados igual que antes. Cantan entonces los gitanos para expresar su dolor, su desilusión, y surge el flamenco.

El torero a pie es consecuencia del vacío llenado por el pueblo cuando el rey Felipe IV se muestra hostil al torero a caballo de los nobles. El pueblo no tiene caballos, y por eso torea a pie.

Surgen, pues, torero y flamenco del pueblo. Y a lo largo de los tiempos ha habido amistad continua entre toreros y cantaores.

Jamás las plazas americanas se llenaron como ahora...

**¿MILAGRO?
¡SI!**

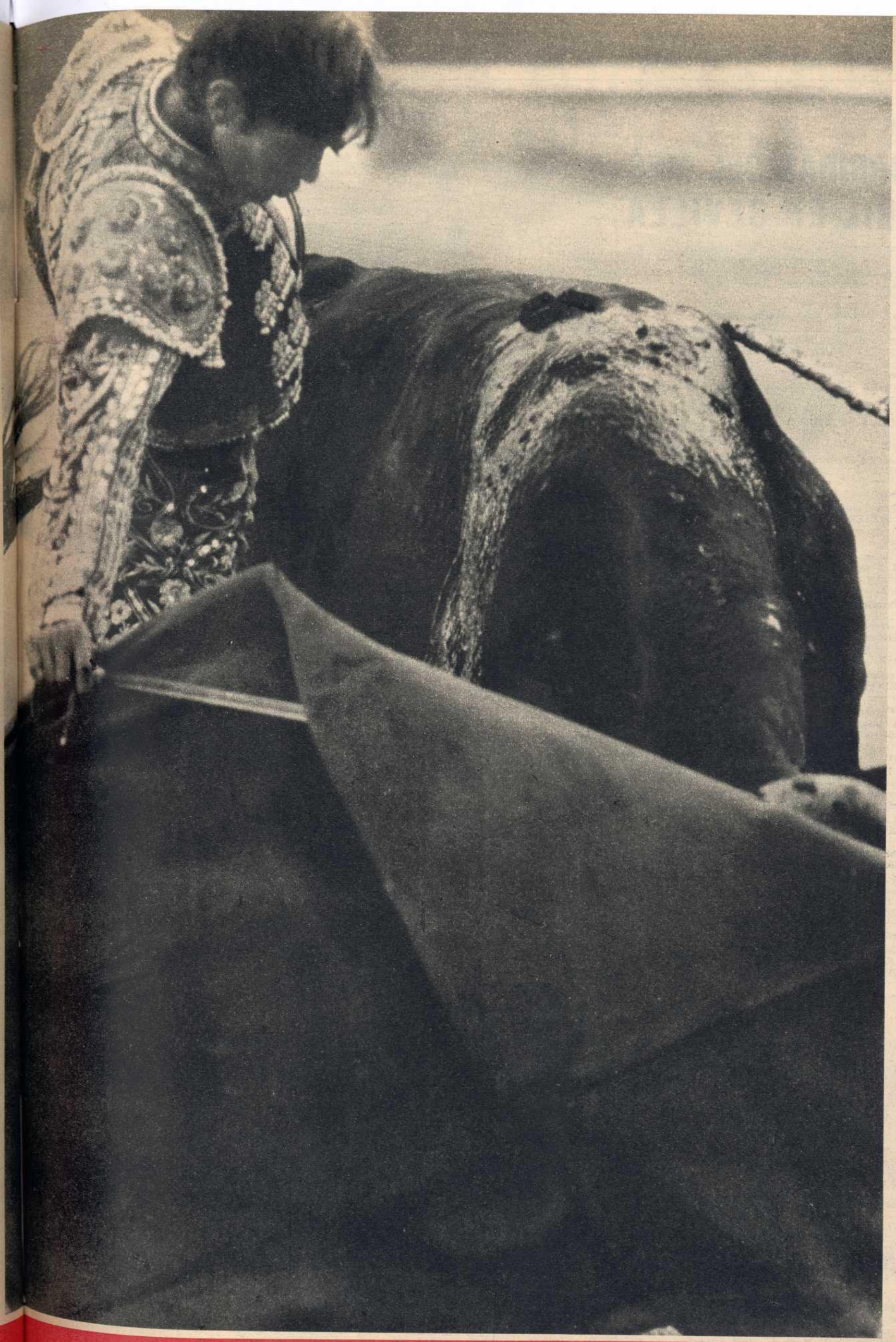


Un milagro llamado

EL CORDOBES

TRIUNFADOR EN MERIDA (VENEZUELA), CONSIGUE
EL DELIRIO, Y HACE
ENRONQUECER A LAS GENTES DE
VALENCIA
DEL REY Y ARMA LA MARIMORENA EN MEJICO

¡SIEMPRE IGUAL MANUEL BENITEZ!



LAS CO
DE AB

LAS CORRIDAS DEL MES DE ABRIL EN SEVILLA

Las corridas a celebrar en la plaza de la Maestranza sevillana durante el mes de abril sumarán doce en total, pues a las celebradas con motivo de la Feria hay que añadir la del día 6, Domingo de Resurrección. Sus carteles serán como sigue:

- 1.º abono. 6 de abril. Domingo Resurrección.
1 toro de don Pedro Salas, para DON RAFAEL PERALTA.
6 toros del señor conde de la Maza, para CURRO ROMERO, LIMENO y ANTONIO BAREA, que tomará la alternativa.
- 2.º abono. 11 de abril.
1 toro de don Carlos Urquijo, para DON ANGEL Y DON RAFAEL PERALTA.
6 toros de don Salvador Guardiola, para ALFREDO LEAL, RAFAEL DE PAULA y ANTONIO BAREA.
- 3.º abono. 12 de abril.
6 toros de don Alvaro Domecq, para JAIME OSTOS, PACO CAMINO y JOSE MARTINEZ «LIMENO».
- 4.º abono. 13 de abril.
6 toros de don José Benítez Cubero, para VICTORIANO VALENCIA, CURRO ROMERO y PALOMO «LINARES».
- 5.º abono. 14 de abril.
6 toros de don Carlos Urquijo, para ANTONIO ORDONEZ, SANTIAGO MARTIN «VITI» y ANGEL TERUEL.
- 6.º abono. 15 de abril.
1 toro de don Fermín Bohórquez, para DON FERMIN BOHORQUEZ.
6 toros de don Gerardo Ortega, para JAIME OSTOS, VICTORIANO VALENCIA y MANOLO CORTES.
- 7.º abono. 16 de abril.
6 toros de los señores Herederos de don Carlos Núñez, para ANTONIO ORDONEZ, PACO CAMINO y MANOLO CORTES.
- 8.º abono. 17 de abril.
6 toros de don Lisardo Sánchez, para SANTIAGO MARTIN «VITI», PALOMO «LINARES» y ANGEL TERUEL.
- 9.º abono. 18 de abril.
6 toros de don Fermín Bohórquez, para ANTONIO ORDONEZ, ALFREDO LEAL y CURRO ROMERO.
- 10 abono. 19 de abril.
6 toros de don Antonio Pérez, para JULIO APARICIO, PACO CAMINO y PALOMO «LINARES».
- 11 abono. 19 de abril (noche). Corrida extraordinaria, con motivo de la inauguración del nuevo alumbrado eléctrico.
7 toros de don José Luis Martín Berrocal, antes Concha y Sierra, para el rejoneador señor conde de San Remy y los toreros RAFAEL DE PAULA, ANDRES HERNANDO y GABRIEL DE LA HABA «ZURITO».
- 12 abono. 20 de abril.
1 toro de don Carlos Urquijo, para DON ANGEL PERALTA.
6 toros de don Eduardo Miura, para JOSE MARTINEZ «LIMENO», ANDRES HERNANDO y ADOLFO ROJAS.



La Empresa de la plaza de toros de la Maestranza, de Sevilla, ofreció un almuerzo a la Prensa sevillana, en el transcurso del cual se les dio a conocer los carteles de las corridas a celebrar en dicho caso con motivo de la Feria de Abril y Domingo de Resurrección. La foto recoge un momento del acto. (Foto ARJONA.)



EL TROFEO «EL ESTOQUE DE FUEGO» SERA ENTREGADO AL TRIUNFADOR DE LAS CORRIDAS FALLERAS

VALENCIA. (De nuestro corresponsal, J. Lloret.)—La Comisión de la Falla de la popular plaza del Pilar, con su presidente, señor Monzón, al frente, citó en su «Casalet» a los informadores taurinos de Prensa y radio de Valencia para mostrarles el artístico trofeo que con el título de «El estoque de fuego», ha instituido dicha Falla, para premiar, cada año, al matador de toros triunfador de las corridas falleras.

Dicho trofeo, en oro, constituye una verdadera obra de arte. Sobre una magnífica placa, descansa el emblema de la Falla de la plaza del Pilar y una original alegoría que representa un estoque de matar, que es consumido por el fuego, como si con ello se quisiera dar a entender que el fuego purificador de las Fallas debía de purificar la suerte suprema. Lleva, además, la inscripción correspondiente, y el nombre de todos los críticos taurinos de Prensa y radio locales que forman el Jurado que ha de otorgar tan preciado trofeo. Dicho Jurado lo integran los siguientes críticos taurinos: Ferrán (diario «Las Provincias»), Rafael Alfaro «Leafar» (diario «Jornadas»), Francisco Valenzuela «Albero» (semanario «Deportes»), Jesús Lloret «Recortes» (crítico del diario «Levante» y corresponsal de EL RUEDO en Valencia), Justo de Avila «Muletilla» (emisora Radio Peninsular), Antonio Bellver (emisora La Voz de Levante), Andrés López «Varetazos» (emisora Radio Valencia), Dionisio Domínguez «Curro Banderas» (emisora Radio Popular) y el crítico taurino de la emisora Radio Mediterráneo.

Se acordó que el Jurado se reunirá el domingo 23 de marzo,

a fin de discernir para quién ha de ser este I Trofeo «El estoque de fuego», de la Falla de la plaza del Pilar.

HOY SE ENTREGARA EL VI TROFEO «OREJA DE ORO» DEL DIARIO «SEVILLA»

Hoy, martes, a las ocho de la tarde, tendrá lugar en el hotel Alfonso XIII, de Sevilla, la entrega del Trofeo VI «Oreja de Oro» al triunfador, por votación popular, de la última Feria de Abril, al diestro José Martínez «Limeno», que, como es sabido, organiza anualmente el diario «Sevilla».

Al acto asistirán distinguidas personalidades de las artes, las letras y de la Fiesta nacional, así como autoridades provinciales.

EN ALBACETE: FESTIVAL A FAVOR DE LOS SUBNORMALES

Bajo el patrocinio del Gobernador Civil de Albacete se están llevando a cabo las últimas gestiones para el gran festival taurino que se celebrará en aquella capital a beneficio de los niños subnormales.

Y las gestiones que de momento se realizan son aquellas encaminadas a la retransmisión por TVE, de cuyo resultado depende la fecha de la celebración. Se pretende que, dicho festival, coincida dentro de la Semana del Subnormal, que se realiza en toda España durante los días del 21 al 26 de abril. De disponer TVE de fecha oportuna se llevará a cabo el propio día 26.

Don Juan Martínez, sobre quien pesan los afanes y el laborar de una concienzuda organización, me amplía:

—La Campaña en pro de los niños subnormales, ha de encontrar ambiente en los medios tau-

TENTADERO EN «ENCINASOLA»

En la finca «Encinasola», sita en la provincia de Salamanca, donde pasta el ganado de don Antonio Martínez Elizondo (vacas procedentes de la ganadería de don Carlos Urquijo), se ha llevado a cabo la tiente de 46 becerros, que dieron excelente juego.

Dirigió el tentadero el propio don Antonio Martínez Elizondo, acompañado de su sobrino José Antonio Martínez, apoderado de Paco Camino, y tomaron parte en él «el niño sabio de Camasa», Julio Aparicio y Sancho Alvaro.

Asistió la familia Chopera en pleno; sus representantes, señores Sánchez Elena y Encina; don Javier Arauz de Robles, abogado del Estado; el ingeniero agrónomo don Jesús Moreno; el diestro Isidro Ortuño «Jumillano» y gran número de invitados, perfectamente atendidos por Manuel y Jesús Martínez Flamarique, a quienes felicitaron efusivamente, así como a los toreros invitados, por el éxito de la fiesta.

rinós, desprendidos como usted sabe en todo lo que supone justicia y caridad, no podemos estar ausentes. Las fuerzas vivas de Albacete respondieron y allí todos estamos entusiasmados con la idea. Se han ofrecido para actuar: Manolo Amador —torero albaceteño—, Jaime Ostos y Sancho Alvaro. Una terna de gran cartel en la capital.

—¿Y los toros?
—También contamos con ellos. Seis hermosos ejemplares de don Manuel Cañaveral quien, no se limita a regalar su bravura, sino que también el producto que se obtenga por la carne irá a incrementar los recursos de la Ciudad de la Ilusión.

—¿...?
—Hay más. La Empresa de la plaza de Albacete cede el piso de plaza y se suma con ello a la hermosa idea. Los gastos de propaganda los cubrirá la señora viuda de López Picazo, concesionaria de Mahou en la región.

—Pues, siendo así, don Juan, el éxito es seguro. Como dirían los de por estos barrios, ¡Casi todo, cerveza!

NACHO

LOS FESTIVALES DE MARTOS Y LINARES

Circunstancias tan desagradables como el que nuestro corresponsal Rafael Alcalá haya resultado personalmente afectado en su vivienda, que ha tenido que evacuar buscando refugio más seguro, por el pasado y aparatoso terremoto, nos privan de que nuestro antedicho compañero haya podido mandarnos las reseñas de los interesantes festivales celebrados en las plazas de Linares y Martos. Deseamos que en breve plazo queden subsanadas las molestias originadas por el inesperado desahucio y que, pasado el susto consiguiente, Rafael Alcalá siga, como de costumbre, enviándonos sus interesantes crónicas.

LA PRIMERA OREJA DE LA TEMPORADA MADRILEÑA PARA



APODERADO :
D. ALBERTO
ALONSO
BELMONTE

JULIAN GARCIA



PLATICA.—El diálogo
fue, esta vez, en campo abierto. En un patio donde el futuro matador se entrena. Tarde gris y fría que pone
contrapunto al brillante y cálido porvenir de Sancho Alvaro

Sancho Dávila Iriarte, ante el periodista. Pluriempleísta. El reportero, dadas las circunstancias, le interpela como torero. Pero no hay que olvidar que Sancho Alvaro, en el mundo de la torería andante, es Sancho Dávila Iriarte, ingeniero agrónomo. Prócer e hijo de prócer.

Nació en Madrid, hace veinticinco años. En su almarío, y a la vez armario, guarda un recuerdo imperecedero. Un vestido de torear, con el que dio los primeros pases en festejo normal. Un vestido que Sancho dice que le dio suerte. Un vestido que utilizó una y más veces en un insólito bachillerato taurino. Un vestido que, aun habiendo sido comprado de segunda mano, lo guarda para su entrañable museo de los recuerdos.

Le vi durante la entrega formal de la plaza de toros de Madrid por parte de la excelentísima Diputación Provincial a la Empresa adjudicataria. Es decir, a la misma que construyó el coso y la viene explotando durante cuarenta años. Le empecé y accedió. No sabía la que se le venía encima. Me citó en un lugar donde había de ir a entrenarse en la suerte suprema. Y estuve en sitio y hora. El carretón lo manejaba Virgilio Recuenco. El director de orquesta era Madrileño, el veterano matador de toros cuya coleta como peón de confianza de diestros de campanillas se la cortó hace dos temporadas.

Fero los aderezos no vienen al caso. Interrumpí el entrenamiento, y el diálogo con el hombre fue así:

HISTORIAL

—¿Contento con su queha cer en la arena?

—Pues sí. Estoy bastante contento.

—¿Dificultades en la iniciación?

—Las hubo, naturalmente. No solamente en la iniciación, sino ahora que la tengo en un nivel mucho más alto. En la iniciación, porque a mi familia no le hacía ninguna ilusión que yo fuese torero por ese eterno temor a los toros, y actualmente, cuando ya tengo prácticamente con seguida la alternativa, ocurre que hay una desconfianza en que un universitario cor-siga pasar este nivel fuerte de los toros.

—¿Quién de la familia se opuso más a su vocación?

—Mis padres, por igual.

—¿Por qué quiso ser torero a pesar de la oposición de sus mayores?

—Quise ser torero porque una tarde en Sevilla, invitado en un tentadero, le di seis u

ocho pases a una becerro muy malos, me dio una voltereta muy fuerte y me sentí estimulado y capaz de llegar a aprender eso y de superarme y de hacerlo bien...

—Dicen que quien no ha pasado hambre no llega a ser buen torero. ¿Qué me dice a esto?

—Que no es verdad. Que hay toreros millonarios y siguen arrimándose como «fieras» a los toros... Ahí están los ejemplos de Córdoba, O-dóñez y tantos otros... esto no es cuestión de tener hambre o no tenerla. Lo único que ocurre es que hasta el año 1969, y creo que mucho antes casi todos los que intentan ser toreros son de familias modestas que les lleva, en principio, esa necesidad y esa penuria de su casa, a enriquecerse por el camino de la torería. La historia antigua del toreo está traguada por toreros que han pasado ham-

bre en su iniciación y pocos los que procedían de una familia, digamos, económicamente normal.

—Pero hoy, 1969, ¿cree fundamental que para ser buen torero es necesario haber pasado hambre con anterioridad?

—Pues creo que no sinceramente.

—Dicen también que de Despeñaperros para acá no hay toreros. ¿Cuál es su opinión al respecto?

—Que no es cierto. Arriba de Despeñaperros existen toreros. Lo que sucede es que se torea con otro estilo.

—¿Qué es el toreo: intuición, teoría o práctica?

—El toreo, para mí, es intuición, dar un arte..., es dar un sentimiento a una profesión viril y peligrosa.

—¿Qué es una profesión universitaria: intuición, teoría o práctica?

—Es una cosa más práctica y con menos intuición que el toreo.

—Su padre fue capitán de Juventudes. ¿Le gustaría ser «leader» de muchachos de su edad?

—No; no he estudiado una carrera universitaria política. No soy político.

DINERO

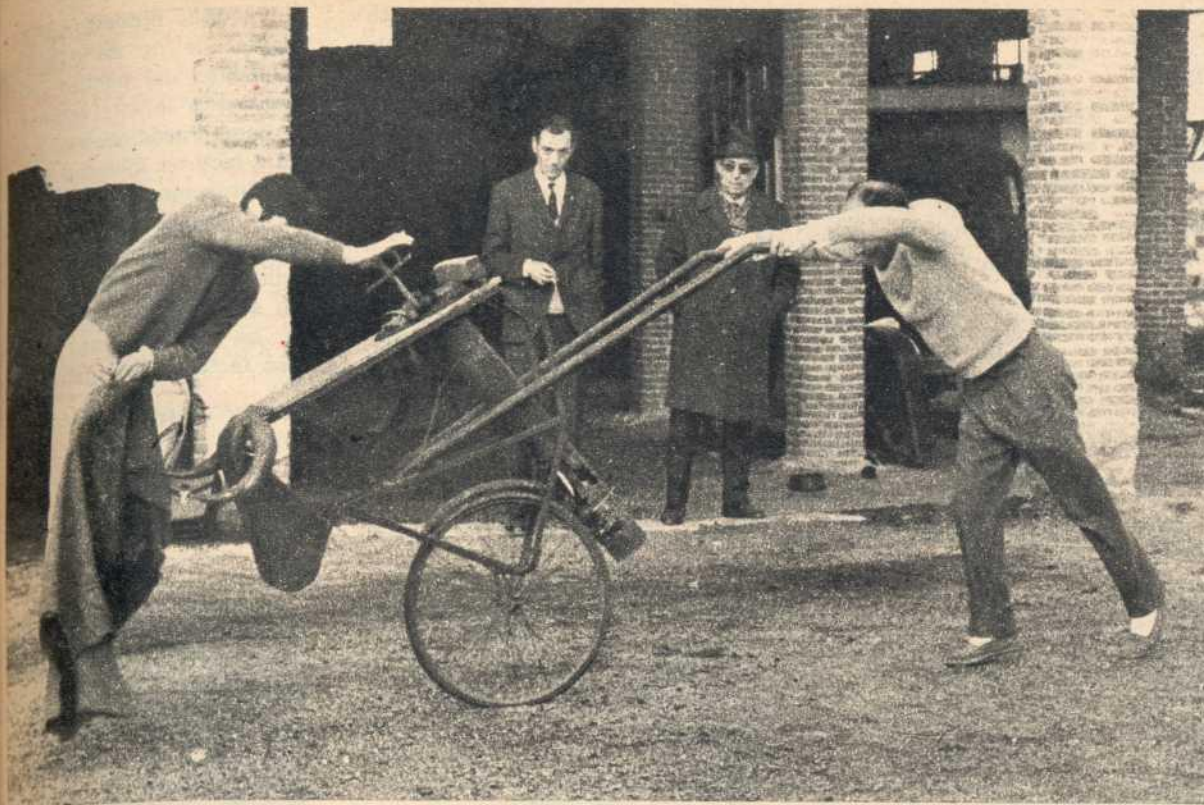
—Antes hablamos de hambre, ahora tercio con mi pregunta. ¿Se fija en la cifra de los contratos a la hora de torear?

—No. En eso se fija mi apoderado. Pero en cuestiones económicas intentaré defender los emolumentos míos por dos razones: la primera porque el dinero es lo que categoriza al torero en cuanto a las Empresas y en segundo lugar porque intento y quiero hacer cosas muy bonitas que no quiero decir a nadie, pero que necesito dinero para ello.

—¿Ejerce su profesión de ingeniero agrónomo?

—Sí. En una oficina que planifica la producción de tres fábricas de abonos nitrogenados, y luego en una sociedad particular, donde hacemos proyectos sobre regadíos y ganadería y estudios económicos del campo.

Pregunta: NACHO
Diagnostica:
Dr. MARTINEZ-FORNES
Fotografía:
CARLOS MONTES



SUERTE SUPREMA.—Antes de tomar la alternativa, el próximo 18, en Valencia, Sancho ensaya la muerte del toro, y de verdad que entra por derri cho..., al carretón.

—Sancho Alvaro, torero. Sancho Dávila, ingeniero agrónomo. ¿Siendo figura en ambas, en qué profesión se gana más dinero?

—Se gana más dinero en los toros que en la carrera de ingeniero agrónomo. Pero

también la preocupación está en razón inversa. Los toros me pueden ocasionar un incalculable número de disgustos y de dificultades que en mi otra profesión no tendría.

—Al presente, ¿le llegó a

dar dinero su profesión taurina?

—No, ni hablar. He percibido lo justo para independizarme y no ser oneroso a la familia y no empeñarme... A mí puede que algunas tardes me haya costado dinero. A mi

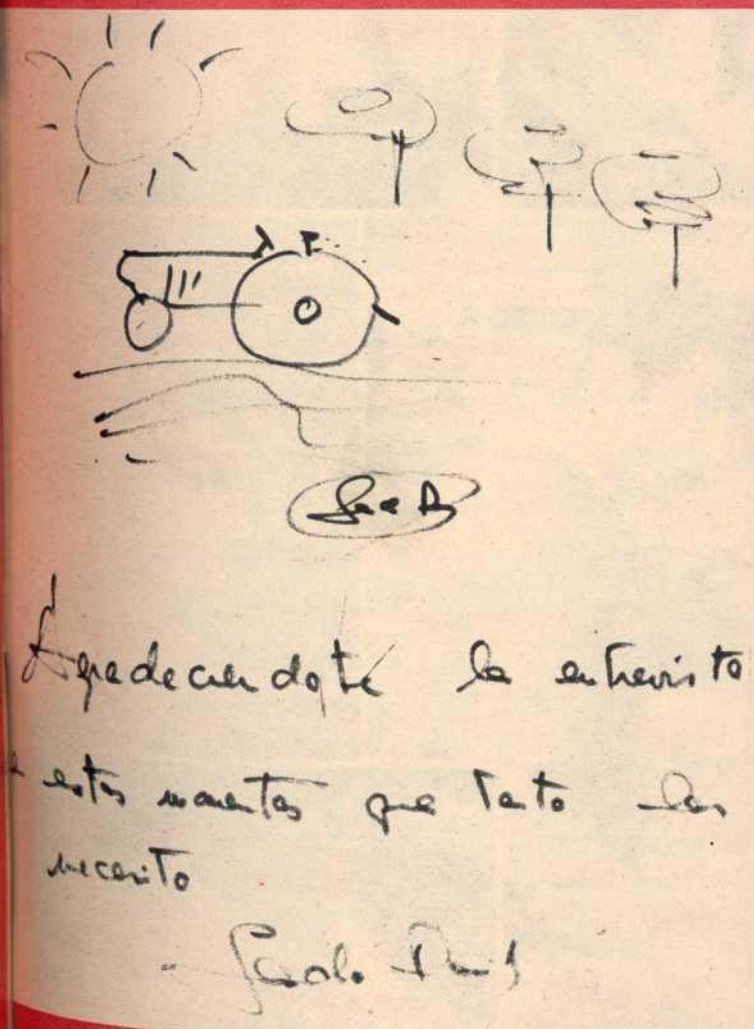
familia, gracias a Dios, no. Al propósito recuerdo una frase de mi padre que reza así. «Bastantes disgustos le da tener un hijo torero, para que encima le cueste el dinero» —¿Juega a las quinielas?

—No, ni tampoco a la lotería.

TORO

—¿Qué es para usted el toro de lidia?

—Para mí, como torero, es aquel que teniendo una belle



EL HOMBRE A TRAVES DEL DIALOGO

ESTUDIO PSICOLOGICO

DE **SANCHO ALVARO**

AFAN POR SER Y A LA VEZ TIMIDEZ COMPLEMENTAN SU ESPIRITU SELECTO

za estética y siendo el animal más bonito que existe en la tierra, es el que me puede ocasionar un disgusto o me puede proporcionar una de mis mayores satisfacciones.

—Toro y torero, ¿qué son en la arena, enemigos o colaboradores?

—Colaboradores hasta que uno de los dos se equivoca.

—¿Traiciona alguna vez el toro al torero?

—Le puede traicionar. A veces, el torero merece mejor suerte; hizo muchos sacrificios por llegar a un nivel fuerte y lograr unas características artísticas, y entonces le sale ese toro «Menganito» y, justo en esa feria importante, da al traste con todo el esfuerzo que el torero puso en fecha y hora.

—¿El torero traiciona al toro en alguna ocasión?

—Cuando el torero no es auténticamente profesional puede traicionarle y no dar de sí todo lo que debe de dar para evidenciar la bravura y la belleza del toreo.

—¿Sufrir el toro en las suertes de la lidia?

—No lo sé. Pero, desde luego, lo que sí le aseguro es que en un matadero donde ha de morir sufrirá mucho más, pues no deja de ser una muerte sin pena ni gloria.

—Y el torero, ¿sufrir en la plaza?

—Se pasan malos momentos. Esos momentos del toro escurriendo en el centro... Ese momento cuando a uno le chillan sin saber por qué. Entonces creo que todos los que nos vestimos de luces sufrimos.

—¿Puede un torero interpretar la mirada de un toro?

—Dicen que se puede. Yo no lo he logrado... todavía.

—Y el toro, ¿cree que llega a comprender su función en la arena?

—Existen toros que parecen estar animando con su forma de embestir y que dan ganas muchas veces de felicitarlos por el favor tan grande que están haciendo.

AMOR

—¿Tiene formada idea sobre el amor?

—Un poco, sí; alguna idea tengo sobre el amor.

—¿Definición, en síntesis?

—El amor es tener los pensamientos, el alma y el corazón en una persona y subordinar las otras cosas, si es menester, para salvaguardar esa felicidad.

—¿Cómo intuye a la mujer: como madre, como novia, como esposa o, simplemente, como «ligue»?

—Pues, la veo como futura esposa; después creo que la veré como madre y, por último, creo que la veré como esposa otra vez.

—Amor y amistad, ¿son términos antagonistas o se complementan?

—Pienso que son sentimientos diferentes. Amor es una cosa muy bonita y amistad es otra también muy bonita, pero diferente del amor.

—¿Se puede tener una sincera amistad con el padre?

—En absoluto. Por mi parte, la tengo con el mío, gracias a Dios.

—¿Cómo definiría el término de madre?

—Madre..., no sé... ¿Cómo lo definiría? Ahora veo que es el TODO: en las preocupaciones, en los problemas. No lo

sé definir... Sólo lo sé sentir...

—¿Qué entiende por camarada?

—Es el compañero que está para todo: para lo bueno y para lo malo. El que puede darte el brazo e, incluso, la cartera si ella te hace falta.

—¿De quién de su familia se acuerda ahora mismo?

—De mi padre. ¿Por qué? No sé... Porque me acuerdo de mi padre.

—¿Qué significa el público para usted?

—Una preocupación enorme, que merece los respetos

todos del torero y que estamos muchas veces en la plaza más acobardados que por el toro por ese quedar bien y por el qué dirán.

—Habría estado en un estadio deportivo. ¿Es igual el comportamiento del público en ambos recintos?

—Creo que son diferentes. Incluso, los de dos plazas de toros distantes cuarenta kilómetros. Cambia mucho su manera de proceder.

—¿Existe realmente una formación ciudadana de masas?

—Referido al sector taurino

he podido observar últimamente que no se cultiva la formación del público aficionado y se le esté equivocando algo. Puede que ello se deba a factores ajenos a la Fiesta. Situación del espectador en la plaza cuando en su ánimo pesan circunstancias familiares. No menos cuando no se divierte y su localidad le ha costado buen dinero. Son factores importantes...

MUERTE

—¿Es usted religioso practicante?

—Trato de serlo.



MANOS.—Y las manos que también hablan, buscan ocupación durante el diálogo y el entrenamiento empujando la espada de verdad.



—¿Cree en la resurrección de la carne?
—Sí, y sobre todo cuando estoy delante de unos cueros.
—¿Le preocupa la muerte?
—Me preocupa y la temo. Pero sobre todo impera sobre mí el temor a Dios.
—Al margen de los toros existen enfermedades. Un sometimiento a la ciencia médica, que impone regímenes alimenticios, inyecciones, intervenciones y medicamentos, que suelen ser de agradable sabor. ¿Siente prevención ante la prescripción facultativa?
—Sí.

SUEÑOS

—¿Cuál es su sueño en estos momentos?
—Mi sueño es, ya lo he logrado un poco, acabar una carrera. Mi carrera de Ingeniero Agrónomo cuando había ciertas dudas sobre si podría realizarlo, ya que los estudios los simultaneaba con la actividad de los toros. Ahora el segundo sueño es demostrar que sé hacer el torero; que la gente lo comprenda y ser matador de toros en primera figura.
—Durmiendo, ¿sueña?

—Sí; creo que sí. Pero luego no me acuerdo de casi nada.
—¿No se acordó jamás de un sueño que luego relacionó con la vida real?
—Tal vez, con cosas de toros. El hacerles unas cuantas cosas que luego logré hacerles.
—Los sueños que recuerda, ¿los relaciona con su buena o mala suerte con respecto a sus profesiones o vocaciones?
—No. Soy supersticioso, pero no en cuanto a los sueños. Si acaso, esas cosas, quizá nimias, como un sombrero en-

cima de la cama, como algunos bichos inabundables que circulan por la tierra y que, en fin, he de reconocer que me alteran el sistema nervioso.

—¿Qué libro tiene entre manos cuando el tiempo se lo permite?

—Ahora mismo estoy leyendo ese que se titula «Los nuevos curas». Me gusta y estoy contento con su tesis.

—De lo que leyó en su vida, ¿qué trataría de salvar en una biblioteca en caso de incendio?

—Salvaría muchas cartas

de José Antonio Primo de Rivera y todos sus escritos políticos.

—¿Qué asignatura de Tauromaquia o de Ingeniería Agrónoma dejaría que ardiese tranquilamente?

—Esos libros de matemáticas y alguno otro de ingreso que creo, como campero, no me valieron para mi carrera.

—¿En cuanto a torero?

—Quemaría algunas cosas que se dicen en los toros que no me han gustado.

—Démoslas por quemadas

N.

I

Sancho Dávila mira lejos, como si no tuviese la prisa que devora a tantos otros jóvenes que ponen su afán aquí y ahora. Prisa que convierte los acontecimientos en crisis. La esperanza, en angustia. El amor, en aventura.

Unas cejas robustas enmarcan la mirada, más viva que sus ojos.

Lleva en el rostro la seriedad y un toque melancólico, del que gustamos tanto los españoles. «Una de las pocas cosas serias que quedan en el mundo.»

Su labio inferior, grueso y caído, suplica más que exige. Como corresponde a un espíritu selecto y un tanto tímido.

Conocedor de sus dificultades a la hora de matar, repite una y mil veces la suerte, sin inquietarle el testimonio impasible de la cámara de Carlos Montes.

II

Inicia el autógrafo con la palabra gracias. La palabra más graciosa, grácil y garbosa de nuestra lengua.

La gratitud, como la tristeza, como la alegría, es siempre endógena. Apenas influenciada por factores externos.

Y quien siente desbordarse la gratitud necesita compañía, como Sancho, para dar cauce a su corazón. Seguramente piensa —como yo— que nadie está peor acompañado que cuando anda solo.

Sancho Dávila lleva dos guerreras: la de ingeniero agrónomo y la de matador de toros. ¿Será capaz de conllevarlas? ¿Acabará arrancándose una de las dos?

Porque estas guerreras de la doble vocación no se las quita uno, sino que se las arranca como la piel. A diferencia del pluriempleo.

Nos dibuja un tractor, fiel a su segunda vocación. Pero me temo que el tractorista —que no aparece en ningún sitio— esté probándose su primer traje de luces.

En todo caso veo en él una España que, sin renunciar a sus mejores tradiciones, busca mejorar su nivel de vida por medio de la técnica.

El sol parece un rueda inmenso, lleno de luz, pero vacío.

El sol de España —que buscan los turistas— no está en el cielo, sino en nuestras pupilas, en nuestro corazón, en nuestros vinos.

III

Como todos los toreros, es un hombre afortunado. Quiero decir: sus comienzos no fueron fáciles ni sencillos.

Para la mayoría de nosotros, la vocación surge cuando percibimos una mayor soltura en determinado camino. Si es que existe el camino, y no se hace camino al andar. Machado pensaba así. Sancho Alvaro encontró su vocación en la dificultad. La dificultad es la piedra de toque del hombre. Y el ruedo, una de sus mejores forjas. El hambre sería, tan sólo, espuela. Sobre todo si acabarda más el público que el toro.

Cuando se pretende llevar a cabo nobles empresas que requieran recursos financieros, está bien convertir los pitones en «cuerno de la abundancia». Pero no porque los honorarios cedan categoría al torero en cuanto a las empresas. En ninguna profesión existe relación

estricta entre honorarios y valor profesional.

A quien juega su vida en cada suerte, en cada uno de los lances de la línea taurina, poca emoción pueden provocar la lotería o las quinielas.

Los toreros que llevan sobre su cuerpo cicatrices que le evocan la orografía nacarada del maravilloso mundo hispánico de los toros, saben que el toro no sufre en el ruedo, porque ellos apenas sintieron el cuerno —ese cuerno con sabor a hierba— llegar a regiones profundas, jamás acariciadas. Pero quiera Dios que Sancho Alvaro ignore siempre si el toro sufre o no cuando la espada —cinta de plata, midiéndolo campos de rojo y gualda—, enterrada toda su hoja, deja tan sólo el mango —como un acento de muerte— sobre la cabeza del toro.

¿Será cierto que al toro no lo mata la estocada, sino el engaño?

Sancho Alvaro siente la camaradería. «Soy lo mejor que puedo.» Esa camaradería auténtica, que consiste en compartir, más que las riquezas, la propia pobreza. Y sin la cual el estudiante de Ingeniería no hubiese podido con la pesada carga de sus dos guerreras.

En todo caso hay cansancios —lo sabe bien Sancho Dávila—, de los que no nos recuperamos acostándonos en el lecho. Y que nos obligan a estirarnos a lo largo de los caminos.

Atrás queda la ruta, la rutina, que nos ata al pasado.

S. MARTINEZ-FORNES

EL DOCTOR DICE



GESTOS.—Aquí, los gestos del matador durante la charla, con prolegómenos en su hogar y desarrollo al aire libre.



“nueva generación”

«El Ruedo», en ayuda de los principiantes

DURANTE todo el invierno, EL RUEDO ha mantenido abierta a la juventud su sección «Nueva Generación». Un centenar de novilleros desconocidos han desfilado por nuestras páginas con los testimonios fehacientes de su profesionalidad. El mínimo que se puede exigir para ser torero es haber toreado alguna vez en público. Y en estas condiciones se encuentran, por fortuna, muchos aspirantes a figuras del toreo.

Al comienzo de la temporada es obligado suspender «Nueva Generación» por imperativos de espacio. Sabemos que, gracias a la publicidad otorgada por nuestro semanario, varios de los jóvenes novilleros

**FIN,
POR
AHORA**

han encontrado apoderado y despertado el interés de ciertas empresas. Si con estos logros hemos contribuido al porvenir de algún gran torero del futuro, nos damos cumplidamente por satisfechos.

El acceso a la profesión taurina ha sido siempre difícil. En nuestro

tiempo el camino es más arduo, ya que las becerradas y novilladas se hacen cada día más infrecuentes. Para un aficionado de extracción popular es poco menos que imposible sufragar las inversiones que hoy se requieren para convertirse en novillero de mediano cartel. No obstante, la Fiesta entraría en decadencia si le faltara la promoción de nuevas generaciones taurinas, llegadas a los alberos con la ilusión del triunfo y las nuevas inspiraciones de la lidia que pueden aportar la juventud y el denuedo.

Al comenzar la temporada, el lugar de los novilleros incipientes es el redondel. «Nueva Generación» volverá a nuestras páginas en septiembre, cuando la tensión taurina decrezca y los nuevos valores deban acreditar su iniciación en esas becerradas o novilladas que constituyen el primer peldaño ineludible de la fama y el dinero. Pero en este lapso veraniego, EL RUEDO no cierra las puertas a la juventud, y sus secciones informativas recogerán, con satisfacción, las noticias de los éxitos y las actividades de ese plantel de promesas efectivas que sacamos del anonimato y en el que depositamos nuestras esperanzas.

JULIAN TORRIJOS

Julián Torrijos, un chico de Ciudad Real que aspira a figura, intentando un lance de frente por detrás.



ESTE chico es un torero de Villanueva de los Infantes, en la provincia de Ciudad Real. Se encuentra ahora en Alcalá de Henares haciendo el servicio militar como voluntario para caidista. Pero se licencia en abril, que es cuando de verdad empieza la temporada taurina, y quiere lógicamente que este sea su año.

«Espero tener para entonces —escribe— ayuda de alguien. Los que deseen ayudarme se pueden dirigir a mi nombre a la Comandancia Militar de Alcalá de Henares.»

Ha toreado ya algunas novilladas sin picadores. Granada y Ciudad Real han sido las plazas donde mayores éxitos obtuvo. «En algunas ocasiones he alternado con El Otro, pero como no he sido protegido por nadie, de poco me ha servido todo esto. Mi mayor ilusión es llegar a ser un buen torero. Creo que cualidades no me faltan.»

Escribe muy poco. Como si fuera una carta a un amigo del que no esperase mucho. Lo hace a máquina y nos da pocos

datos. Advertimos en la comunicación de Julián Torrijos, perfectamente redactada, como una desilusión, una desesperanza, una falta de ayuda.

Por todo ello pedimos que 1969 sea efectivamente el año de Julián Torrijos. Que tenga oportunidades, triunfos y contratos. Y que llegue a figura cuanto antes.

Nosotros sólo le aconsejamos que se lance y que luche desesperadamente. El secreto del éxito está en luchar todos los días y a todas horas.

OTRO EXITO: PEDRO ALFONSO PAEZ TENDRA OPORTUNIDADES EN



PEDRO Alfonso Páez es un novillero colombiano que gracias a «Nueva Generación» tendrá oportunidades en España y... América. Nació en Colombia, y ya contamos a nuestros lectores toda su historia, en este mismo espacio, el 22 de octubre del pasado año.

Páez es un hombre que quiere triunfar y está a la que salta, y por eso su carta fue una de las primeras que recibimos. Al cabo del tiempo nos ha visitado

Pedro Alfonso Páez se estira en un tendadero por tierras de Huelva. Esta, como otras oportunidades —según afirmado—, las consiguió gracias a «Nueva Generación».

UNA CARTA DE MEJICO

¿QUIEN ME CONSEGUIRA TRES NOVILLADAS EN ESPAÑA?

**MIGUEL VILLANUEVA NOS ESCRIBE
DESDE EL ESTADO DE TLAXCALA**



Miguel Villanueva, un novillero mejicano que quiere venir a España, ha triunfado en todas las oportunidades que le brindaron en su país. Aquí le vemos en un momento de triunfo.

LA «Nueva Generación» se ha hecho espacio taurino internacional. Ya hemos publicado varias cartas de novilleros hispanoamericanos. Nos faltaba una petición desde Méjico. Y aquí está.

Se trata del novillero Miguel Villanueva, que nació en Apizaco, Estado de Tlaxcala, el 29 de septiembre de 1949.

«Mi abuelo —dice— era originario de Asturias y quizá le deba mi afición. Además, como el Estado de Tlaxcala es lo más taurino de América, he visto ganaderos y toreros desde que abrí los ojos, por lo que puedo decir que nací con la afición y la firme ilusión de ser figura, pero auténtica figura del toreo. Mi propósito es ser mejor que todos los ma-

dores de toros que han nacido en este Estado, entre los que están Rancho, Callao, Gabino Aguilar y Gonzalo Iturbe.»

Los propósitos del mejicano no son mancos. Se prepara concienzudamente en su tierra para lograrlos. «He toreado —añade— en tentaderos en Piedras Negras, Zotoluca, La Laguna, Coaxamalucan, Zacatepec, Rancho Seco, Atlanga, Zapapexco y en diversas ganaderías tlaxcaltecas. También en capeas y novilladas sin picadores en varios pueblos de los Estados de Hidalgo y Puebla. El año pasado debuté con picadores el 15 de agosto en Miahuatlán en un mano a mano con Gonzalo Iturbe. Tuve suerte y corté tres orejas y un rabo. Después maté dos novillos en la feria de Tlaxcala el 1 de noviembre alternando con Manuel Moreno y Raúl Ponce de León. Volví a triunfar cortando tres orejas.»

No ha desaprovechado las oportunidades Miguel Villanueva. Pero no le han servido de mucho, porque éste es el final de su carta:

«Y aquí me tienen, lleno de afición, pero sin apoderado. Y sin dinero para organizar festejos o entrar en los que hay que comprar los novillos. ¿No habrá en España quien me consiga tres novilladas para poder ir? Después yo me encargo de lo demás y... tomo la alternativa en Sevilla el 29 de septiembre. ¿Por qué no? Nada más tres y me encargo de lo demás. Mis amigos, por lo pronto, ya han reunido dinero para el billete de avión.»

Pues ya lo saben todos los empresarios españoles. Miguel Villanueva quiere venir de Méjico a triunfar a España. Y espera esos tres contratos con toda ilusión en Apizaco, Tlaxcatán, núm. 704, en Méjico.

PAQUITO REINA

PAQUITO Reina es un muchacho de dieciocho años con la moral un poco baja en esto de los toros. Tan baja, que lo tiene que decir su representante, señor Morán, que es el que nos escribe.

Lo de la baja moral está motivado por una sanción que le fue impuesta de no poder torear en dos años por haberse tirado de espontáneo en una cerrada en una plaza de carros. «En realidad —nos aclara su

A enfrentarse con el toro va Paquito Reina. En 1969, y tras cumplir la sanción de dos años sin torear que le impusieron por tirarse de espontáneo, espera el triunfo.

representante— no se tiró de espontáneo, sino que salió con la cuadrilla. Pero en estos pueblos ocurren a veces cosas muy raras, y se formó un revuelo. Y fue este pobre el que cargó con la amonestación.»

Bueno, bueno. Ya ha pasado el tiempo y la sanción. Ahora se apresta a torear todo lo que pueda, y a torear bien. «Este muchacho es un torero del que se puede decir que le salieron los dientes en esta afición. Ha toreado numerosísimas veces por toda la provincia, especialmente en la plaza vieja de Badajoz, Mérida, Zafra, Llerena, La Corte y —naturalmente— en Almendralejo, de donde es natural.»

Ya lo saben todos los empresarios: Paquito Reina está a disposición de las empresas. Su dirección es calle Carreras, número 11, de Almendralejo (Badajoz).

Le deseamos mucha suerte a Paquito Reina, y aprovechamos para subrayar lo que le ha perjudicado la sanción. Está claro, por tanto, que nadie —absolutamente nadie— debe tirarse de espontáneo, porque lo único que acarrea es perjuicios.



EL MIÉRCOLES, 26 DE JULIO DE 1967
(Festividad de Santa Ana)

Gran Becerrada de la Oportunidad!
12 Espléndidos y Valiosos Regalos, 12

Sorteo entre los asistentes a esta interesante novillada una vez finalizada la misma de:

4 HERMOSOS Y VALIOSOS NOVILLOS 4

Excmo. Sr. MANUEL DE VALDEZAR
ALCAZARQUE (Córdoba) podrá llevarse la mejor novilla y todo lo que quede en la novillada. Dilema: ¿Ir o quedarse? PARA LOS CONCURSOS NOVILLOS DE LA LOCALIDAD

JOAQUIN PECERITO SANCHEZ
PAQUITO REINA
JOSE MORAN

1. — Una consuelación levadora eléctrica marca ISOL.
2. — Una consuelación eléctrica de caballero.
3. — Una cocina de gas marca AITONA.
4. — MIL PESETAS en metálico.
5. — Un exequito y subvención.

ESPAÑA... Y AMERICA, GRACIAS A «NUEVA GENERACION»

para traernos noticias agradables para él y para nosotros.

Para él, porque ha conseguido torear varios tentaderos gracias a la «Nueva Generación». Le invitó el ganadero onubense don Pablo Sánchez Báez. Por otra parte, ha toreado con los matadores de toros Higuera y Luis Albiz, y ha recibido proposiciones para actuar en «El Rodeo», de Texas. Pero sus pensamientos son, por ahora, continuar en España y obtener la consagración. Es casi seguro que toree un festival en Huelva y otro en Albacete. Las cosas no le han podido ir mejor. Y, desde luego,

en su visita a nuestra Redacción se mostraba muy contento.

Para nosotros, todo esto es muy agradable, porque demuestra la eficacia de este espacio y, sobre todo, porque cumple el objetivo para el que fue creado: ayudar a los principiantes de forma rápida y desinteresada. No alimentar falsas ilusiones y hacerles perder un tiempo precioso de su vida, sino buscarles oportunidades para que comprueben si valen o no para ser toreros.

Esperemos que Pedro Alfonso Páez lo sea siguiendo siempre el camino recto, con la verdad por delante.

NOTA DEL AUTOR

Y nada más. Hasta que nos veamos otra vez, cuando finalice la temporada y nos lleguen nuevas noticias.

He estado muchas horas de este invierno repasando vuestras cartas, vuestras ilusiones, vuestras esperanzas.

Con sólo que surgiera un torero diferente, un buen torero, me daría por satisfecho.

Me da tristeza poner la palabra FIN, pero no hay más remedio por ahora.

Ricardo DIAZ-MANRESA

EN CARTEL

Escribe:
Julio ESTEFANIA

Cuando este número de EL RUEDO se ofrezca a la atención cordial de los lectores, faltará muy poco para que esa orgía de luz, derroche de ingenio, torrente musical colorista y luminoso que son las Fallas de Valencia, se encuentre, ante los ojos admirados del mundo, en su apogeo. Ya en el número anterior comentamos los carteles de toreros y toros que componen este año las tradicionales corridas falleras, y es de esperar que el resultado artístico sea muy importante, habida cuenta de la categoría de los diestros: veteranos y jóvenes, en noble lid abriendo la cancela florida—florida cancela es la tierra valenciana—de la nueva temporada. Pero no acabará verdaderamente la serie taurina de estas fiestas de San José sin un interesante colofón, y éste lo constituye la novillada, broche de la Feria de Fallas, que se dará cuatro días después de la

vicisitudes de los nuevos valores deben contar en todo momento con la ayuda total de la afición, que ha de procurar el traspaso de la antorcha del toro entre los que arriban y entre los que se van? Por otra parte, es en la palestra de las novilladas donde puede alumbrar, el día menos pensado, en la hora misteriosa, en el «momento estelar» del toro, que hubiera dicho Zweig, el campeón total y auténtico, o la pareja rival y complementaria a un tiempo para el mayor brillo y gloria de la Fiesta.

...

Málaga se está convirtiendo, se ha convertido ya, en una ciudad torera; sus plazas, la de la capital y las del territorio de la provincia, preparan y desarrollan atractivos programas y carteles de interés. Así, por

La plaza de Murcia, una de las más bonitas de España, tendrá en los festejos de primavera grandes acontecimientos.



tanos. Fue el regalo de bodas que el Rey de Castilla donó a su hermana doña Beatriz—corría a sus finales el siglo XIII—al desposarse con el Infante don Alonso de Portugal. Bella y rica llanura la rodea, y de ser más alta la fecha de esa novillada, el viajero curioso podría presenciar, a una veintena de kilómetros tan sólo, en Torre de Miguel Sesmero, sus procesiones de Semana Santa repletas de fervor, tipismo y originalidad. Siguiendo en tierras de Extremadura, encontramos que el domingo día 23 hay corrida de toros en Trujillo, ciudad ilustre, que si sintió el orgullo de haber sido matrona romana llamé «Castro Julia»—después de haber sido la céltica Turgalum, alcanzó la máxima gloria al ser cuna, patria de Pizarro. Palacios repletos de Historia, sombras heroicas de la España del XVI y el XVII palpitando en su aire azul; y toros, toros para el arte de José FUENTES, la destreza de TININ y el juvenil y esperanzador impulso de Juan Carlos BECA BELMONTE. Conquistadores, ayer; artistas del toro, hoy. Doble cara de la moneda eterna de la hispanidad.

...

Renace con la primavera del tiempo, la primavera de la Fiesta de toros, que todos los años parece, por presión del pesimismo, echarse a morir y, como el Ave Fénix, resurge otra vez de sus cenizas, no bien pasaron los frios; se puede decir que el optimismo primaveral está anunciado, aún antes de que la estación oficial haga acto de presencia en el calendario. Y el gozo del buen aficionado puede decir, como en los versos de Manuel Machado:

«Ya sus hermosos nidos habitan
[las cigüeñas
y escriben en las altas torres sus
[blancos garabatos...»

De Extremadura—tierra de conquistas y de encinar, con ese Cáceres fabulosa vivencia de siglos medievales—, la Fiesta vuelve, y en las mismas fechas, a suelos y cielos mediterráneos. Ya de muchos años a esta parte, la plaza de toros de Mallorca se distingue por la profusión y categoría de sus carteles y tras admirar la maravillosa bahía—pocos espectáculos tan hermosos como un amanecer en el mar frente a Mallorca—, por la tarde, novillada. Se trata del día 28. Se anuncian toros de Albarrán, para los diestros Manolo AMAYA—¿será «calé» este torero que porta apellido tan gitano?—, MARISMENO y Francisco Gabriel Pericás, con novillos de don Alipio Pérez. En la Península, en otro enclave mediterráneo, Cartagena—milenaria cabeza de puente de las lides púnicas—, novillada también el domingo 23, con los espadas Vicente LINARES, Santiago LOPEZ y Manuel MALDONADO, y cornúpetas de la divisa de Sánchez Fabrés.

...

Irán surgiendo, al filo de los días, nuevas combinaciones,

más corridas de toros y novillos en lo que queda de mes. Habrá que incluir en próximo artículo festejos que nacen sobre la marcha, mientras se desarrollan, y, sin duda, con el esplendor taurino que todos deseamos, las tradicionales corridas falleras. Lo que sí es seguro, de toda certeza, es que el mes de marzo señalará el estreno oficial de la remozada plaza de Madrid con dos carteles interesantes, el primero de los cuales se ofrece a la afición el domingo 16. Ese día, con novillos de Gomendio, actuarán Vicente LINARES, HENCHO y el debutante López MONTOYA. Tres tardes después, el 19, para celebrar la fiesta de San José, habrá también cartel importante. Por su parte, la alegre «chata» carabanchelera prosigue en su celebración frecuente de carteles atractivos, y bien es verdad que de esa bonita plaza de Vista Alegre surgieron en buena hora destacados valores.

Si el prólogo de esta temporada, el primaveral y prometedor mes de marzo, se abre con las fiestas jocundas de Castellón y de Valencia, hermanas y rivales en el noble deseo de ofrecer al mundo la mayor riqueza de simpatía, hospitalidad y atractivo en sus respectivas fiestas, que son como heraldos primaverales, marzo tiene por epílogo este año—aparte algunos otros carteles que ya irán cuajando para su efectividad—dos acontecimientos de importancia. Rival de Valencia, también reina de las flores, puede ser considerada Murcia, maravilla de la huerta o la huerta convertida en telérica maravilla. Murcia, para sus fiestas anuales de este ciclo primaveral, organiza dos corridas de toros que tienen, para el indígena y para el visitante, alto interés. Estas dos corridas se celebrarán en el coso murciano—uno de los más dilatados de España—los días 29 y 30 del ac-



La plaza de Valencia será en estos días el primer gran escenario de la temporada taurina.

«cremá», el día 23. ¿Acaso se podrían ofrecer muchos carteles de categoría semejante? Pues que abre la terna ese triunfador del año pasado en la plaza de Madrid, Vicente LINARES, en quien, a través de un estilo más bien tremendo que tremendista, aciertan a ver muchos aficionados una promesa de torero combativo y con «garra». Sobre Santiago LOPEZ coinciden igualmente muy amplias y rosadas ilusiones, siendo su nombre flanqueado de encendidos elogios, y cerrando la terna, un nuevo valor sevillano, ese Rafael TORRES, que si tiene nombre de Córdoba la llana, y nombre de torero por excelencia, de Califa taúrico, en su apellido luce un blasón de doble garbo, como son la Giralda y la garbosa y pequeña Torre del Oro, esa torre para la que, como decía un escritor del sur, parece que se hubieran escrito los versos del marqués de Santillana, al alabar éste a la «mujer pequeña». El cartel de esa novillada es sugestivo de verdad y no faltarán los que siendo asistentes a las corridas falleras prolonguen su estancia en la deliciosa Valencia con tal de acudir a esa interesante novillada. Y, por cierto, ¿no es verdad que en las actividades novilleriles está latente el esplendor o la decadencia futuros de la Fiesta? ¿No es verdad que las luchas y

ejemplo, parece ya ultimado que el día 19, festividad de San José, Pepe Luis ROMAN, el fino torero malagueño reciba el grado de doctor de manos de su paisano, el gran orfebre del toro, Antonio ORDONEZ. Como quiera que el diestro que habrá de actuar como testigo, es el también malacitano Miguel MARQUEZ, quiere decirse que la atrayente corrida de ese día tiene un total signo malagueño, y, por tanto, reúne muchos atractivos, aparte los méritos específicos de los espadas, por razón de ese signo racial. ¡Tres malagueños en la luminosa copa del alegre circo junto al mar! Para ese mismo día 19, otro cartel novilleril queda ultimado, y será en la plaza de Barcelona. Digamos antes, que los toros a lidiar en Málaga para la alternativa de Román, pertenecen a la prestigiosa divisa de Urquijo, y los novillos para el anillo barcelonés serán de Ramos Matías. Con ellos se las entenderán CALERO, Luis SEGURA y Manuel MALDONADO. Fiesta de toros, pues, en plazas que festeñean el lapidazuli alegre del Mediterráneo. Pero también, para esa misma jornada de San José se prepara interesante novillada, con reses de Moreno Santamaría, en tierra extremeña, en Olivenza, línea de frontera en un secular ayer, puerta de fricción entre celtíberos y lusi-

ZARAGOZA CL



VILLITA.—Nicanor Villa, cuyo primer centenario se ha conmemorado en Zaragoza, fue el primer aragonés cuyo nombre figuró entre diestros de alternativa.



Los valencianos quieren el toro. Así lo han demostrado varios años en fallas tan bonitas como ésta.

Una falla de este año representa un sireno pasaflo. Que sean todos tan triunfales como éste.



tual. La primavera se dará con toros castellanos de Sánchez Fabrés, y de la segunda no tenemos hasta el momento el nombre de la ganadería, pero será, desde luego, de gran solvencia y prestigio. La competente empresa de aquella hermosa capital ha reunido para las dos fechas murcianas sendos carteles de interés: abre la terna el primer día Pedro BENJUMEA, que, a no dudar, este año se propondrá volver a escalar los máximos éxitos de su carrera; Miguel MARQUEZ, el incansable cortador de trofeos que ha hecho que, taurinamente, se hable tanto de Fuengirola como de Córdoba o Sevilla, y Ricardo de Fabra, de la tierra de Granero, que goza en todas partes, y singularmente en tierras levantinas, de un bien ganado cartel. En la tarde del día 30, la segunda corrida ofrece una terna de gran valía, pues harán el paseíllo el buen artista madrileño Victoriano

VALENCIA, S. M. «VITI», que es siempre garantía de un torero clásico, hondo, perfecto en verdad, y el también castellano TERUEL, fino artista de la valiosa cantera taurina de Madrid. Dos carteles, pues, que cumplen, separada y conjuntamente, el primer propósito de los organizadores: ofrecer nombres toreros y divisas que interesen a la afición regional y a los aficionados de toda España, muchísimos de los cuales acostumbran a acudir al paraíso de luz y de flores que es la tierra murciana para admirar sus tradicionales fiestas de primavera.

...

La campaña de Sebastián PALOMO «LINARES» en tierra de América ha sido, sigue siendo, una extensa teoría de triunfos profesionales. En España se

aguarda la nueva temporada del joven «as» linarense, con el convencimiento de que el diestro de tierras jaeneras llegó a la madurez de su fuerza y de su vocación. A Sebastián, nombre de un interés máximo en todas partes, y muy singularmente en la serie importantísima de las corridas de la feria de San Isidro, le espera en los cosos españoles una larga teoría de actuaciones de trascendencia, de singular importancia. Su posición, destacadísima en el torero, le hacen investirse de tanto renombre y brillante fama como, lógicamente, de responsabilidad. Pero este sentido de su deber torero, de sus responsabilidades como figura, no le hace olvidar en modo alguno cristianas inclinaciones y nobles expresiones de solidaridad con los que jay! no llegaron a alcanzar, como él, las mieles del triunfo, los premios altos de la gloria, el laurel constante de los elegidos. En pocas

profesiones, quizás en ninguna, se dan, como en el torero, tantas pruebas de compenetración social, de ayuda al necesitado, de hondo compañerismo. He ahí, en el friso doliente de los que vieron truncado su camino, el nombre del malogrado novillero Angel VAZQUEZ. Angel Vázquez, en la hermosa y arriesgada pelea de los ruedos, quedó inútil para la profesión. De pronto, en un momento, un ídolo recamado de reflejos, enojado de caireles, queda convertido, por implacable cornada, en un inválido entristecido. Para aliviar, para resolver en lo posible su situación, se adelanta ahora el gesto de otro torero; en este caso, Sebastián Palomo «Linares». Y en la joyante plaza de Almería, el día 30 del presente mes, Palomo «Linares» se enfrentará, como matador solitario, con seis toros de ganaderías diferentes, generosamente ofrecidos para tan humanitario fin; de esta ma-

nera, suponemos que, con un total éxito crematístico por la calidad del espada y por el generoso fin, el novillero que fue Angel VAZQUEZ, sediento de gloria un día, hoy inutilizado para la profesión, sentirá sobre su pecho el consuelo y la ayuda de quien, como él, sabe vestir el traje de luces sin olvidar que debajo de la seda y de los oros hay una viscera noble que se llama corazón. Es de esperar que sea un éxito redondo esa corrida de Almería, en la que PALOMO «LINARES», como tarjeta de visita a España tras de sus triunfos de América, se encerrará con seis toros para resolver, en dos horas, un problema de toda la vida de un malogrado compañero... ¡Siempre los toreros demostrando lo que vale y significa una cristiana solidaridad!

CELEBRA EL CENTENARIO DE VILLITA

ZARAGOZA.—El pasado día 10 de enero se cumplió el primer centenario del nacimiento en esta capital aragonesa del que fue popular matador de toros Nicanor Villa «Villita». Otro aragonés ilustre, don Ventura Bagüés «Don Ventura», actual decano de los escritores de toros y antiguo colaborador de EL RUEDO, desde Barcelona, donde reside hace muchos años, lanzó a través del diario «Heraldo de Aragón» la idea de rendir un homenaje al torero de la tierra, cuyo nombre figuró el primero entre los diestros de alternativa. Las Peñas taurinas zaragozanas del «Carmen»,

«Herrerín y Ballesteros» y «Torreros» recogieron la iniciativa y organizaron una velada literaria, patrocinada por la Institución «Fernando el Católico», que se celebró el último miércoles.

Tuvo lugar en el salón de sesiones de la Diputación Provincial, con un lleno rebosante. Abrió el acto don Serapio Tremps, presidente de la Peña del «Carmen», y a continuación, el de la de «Herrerín y Ballesteros», don Cristóbal Arruga, hizo la presentación de los participantes. Inició el desfile don Marcelino Álvarez «Don Faroles», redactor taurino de «Heraldo de Aragón», con la lectura de unas cuarti-



BIOGRAFIA.—Para iniciar el desfile de oradores, don Marcelino Álvarez «Don Faroles» leyó unas cuartillas de «Don Ventura», espléndida muestra de su maestría como biógrafo del torero.



ASISTENTES.—La concurrencia que llenaba el salón de sesiones de la Diputación Provincial de Zaragoza cerró el acto con calurosas ovaciones a la memoria del primer matador de toros aragonés. (Fotos MARÍN CHIVITE.)

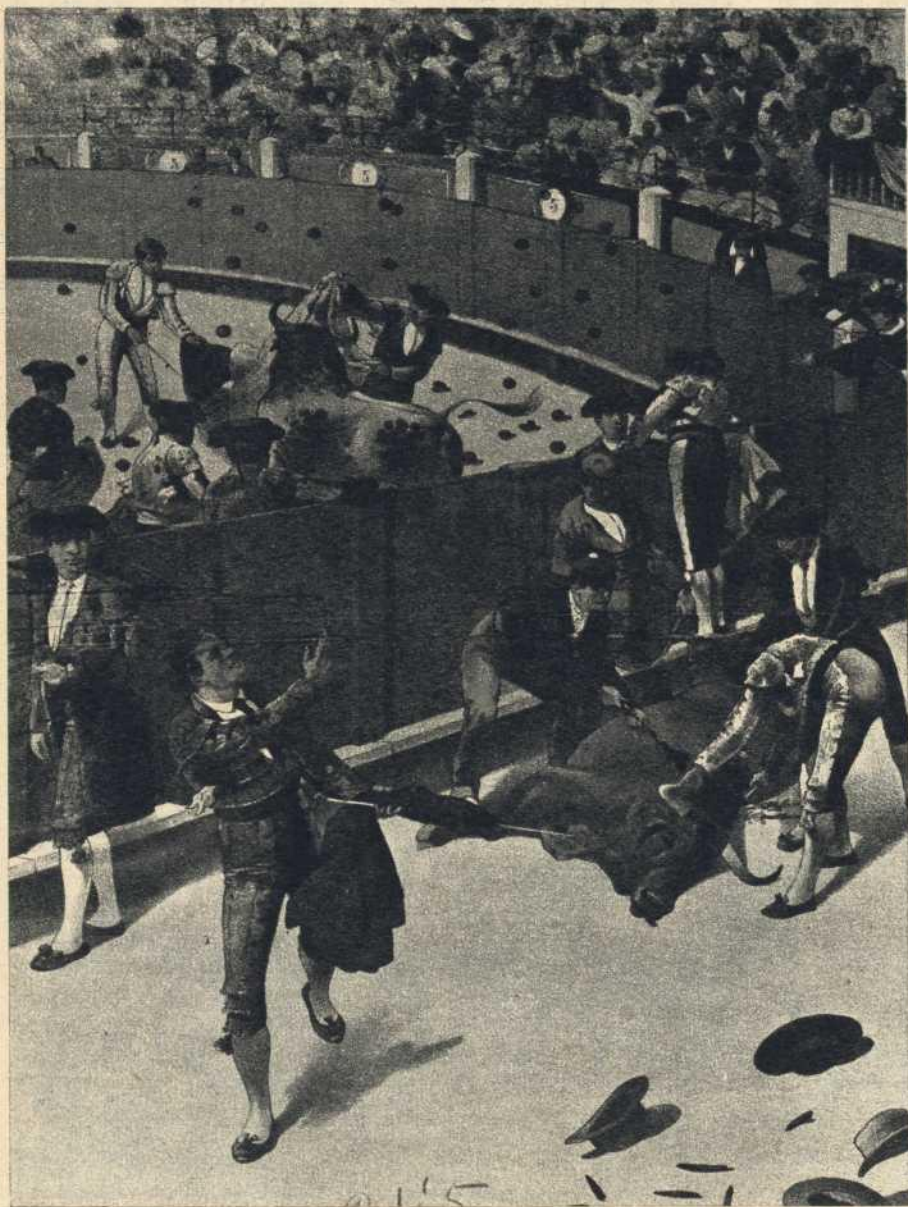
llas, remitidas de ex profeso por «Don Ventura», que bajo el título de «La primera vez que yo vi torear a Villita», fueron una espléndida muestra de su acreditada maestría como biógrafo del Torero. Seguidamente, don Francisco Abad Boyra, inspector veterinario, especializado en el conocimiento y los reconocimientos del toro de lidia, desarrolló el tema «Villita y el Café Moderno»; establecimiento zaragozano éste ya desaparecido, donde el torero aragonés tuvo durante largos años su habitual tertulia, y llegó a ser una especie de institución ciudadana por los personajes concurrentes y las anécdotas ocurrientes.

Por último, el veterano y competente aficionado local, don Mariano Murillo Navarro, disertó sobre las distintas fases del historial de Villita, a partir de sus comienzos en las anti-

guas mojigangas, pasando por su etapa novilleril y la de matador de toros, hasta sus actividades—ya retirado de la profesión en 1906—como empresario y ganadero de reses bravas.

Cada una de las intervenciones constituyó por separado un verdadero éxito, y conjuntamente formaron un todo armónico y perfecto en la evocación de la época y personalidad de Nicanor Villa «Villita», fallecido el año 1944. Su recuerdo emocionó a los viejos aficionados que le vieron en los ruedos, y sirvió para que los de la nueva generación pudieran admirarle de oídas. Al final del acto, elocuentemente cerrado por don Prudencio Pelegrina, presidente de la Peña «Torreros», todos sus paisanos honraron, con homenaje de ovaciones, la memoria del primer matador de toros aragonés.

V Un torero de ayer: MANUEL GARCIA CUESTA «ESPARTERO»



Plaza partida y opiniones divididas

El torero es del pueblo, porque procede del pueblo; se han dado casos muy aislados, contadísimos, de que viniera de clases más elevadas o de buena posición económica. La mayoría de los toreros salen en busca del toro que suponen, y en ocasiones es, la redención de su pobreza. En esta temible búsqueda acucia el acicate de la afición; se precisa tener mucha afición. Hay toreros de los que se dice cuando actúan que se les «ve» mucha afición, y así es, aunque la afición, como va por dentro, no sea visible, si bien tiene una manifestación externa. Tal afición es la que suele encubrir el motivo por el cual esos hombres se vistieron de luces para la pelea con el toro. Y por venir del pueblo, es éste quien los considera suyos y tienen que entregarse a él, complaciéndolo hasta desatar el entusiasmo multitudinario si sus actuaciones se atemperan a lo que les exigen los que lo encumbraron. Pero, ¡ay!, si defrauda, porque entonces se desata la ferocidad de la masa, aunque ahora ésta se manifieste con más benignidad. Pero antes..., en aquellos tiempos en los que lo que se llama Fiesta española estaba metida hasta el tuétano nacional... En aquellas épocas que se leía

con más atención y se discutía con más apasionamiento una crítica de Sobaquillo, o de don Jerónimo, o de Sentimientos, o de cualquier otro crítico que el discurso de un primer ministro, pese a que la política originaba estados de verdadera, y en ocasiones muy grave, efervescencia, el pueblo quería al torero para sí porque era suyo. Y unas veces lo encumbraba y otras lo despellejaba.

El torero que consigue consagrarse está obligado a una entrega continua. De no ser así, en las tardes de fracaso, los espectadores se vuelven hostiles. Antaño, bastante más que hogaño, el torero no podía escaparse a los excesos pasionales, en ocasiones posiblemente injustos, a que son tan dadas las tornadizas multitudes. Y no son muchos los que consiguen el fin que estimuló la afición para buscar el triunfo en los redondeles, quedándose en lo que despectivamente vienen en ser llamados «toreros de invierno», denominación con la que se subraya su triste fracaso.

Creo que Espartero era un torero muy del pueblo. Como muy suyo, según tuvimos ocasión de ver y aún veremos, lo

consideraban los sevillanos. En Madrid, a pesar del clima adverso que le creó la crítica, su nombre saltaba de boca a boca. Con casi toda la Prensa en contra, también caló en el pueblo. Así, el día de su presentación, en los alrededores de la plaza, y más ante la puerta del patio de cuadrillas, se agolpó una muchedumbre, hasta el punto de producirse un tumulto, por ver de cerca al chaval de ingenua sonrisa y enterarse en detalle de todos los rasgos de su fisonomía. Esto en Madrid; pero, ¿qué ocurría en Sevilla aquella tarde?

LA CASA-CORREOS, INVADIDA

A las tres, dos horas antes de la anunciada para el festejo, ya andaban a vueltas los sevillanos. ¿Se sabe algo? Pero, ¡qué iba a saberse! ¡Qué impaciencia! Según pasaban los instantes heridos por el reloj, despacio, parsimoniosamente, las oficinas de Correos estaban invadidas

por el público, sin que los guardias municipales, con reforzadas escuadras, pudieran evitarlo, máxime cuando estaban «tan interesados como el que más por la llegada de los despachos». Lo que era aquello, lo dejó escrito Selipe en minuciosa descripción: «... En nutridos corrillos se anticipan telegramas de la corrida, se hacen augurios sobre sus incidentes, agóbiase a preguntas a los amigos del diestro, que nada pueden contestar; y, aunque la carencia de noticias hace pensar que la función por cualquier causa se hubiera suspendido, nadie abandona su puesto, y la afluencia de curiosos es cada vez mayor, hasta el punto de que casi se hace imposible el tránsito por las inmediaciones de la Casa-Correos.» El notario sevillano, testigo presencial de la concentración esparterista, llegaba a la consecuencia de que «un acontecimiento trascendental, capaz de mover el mundo entero, no hubiera llegado a aquel lugar a tan extraordinaria concurrencia». Imperaba un claro opti-



Tipos andaluces de la época (de un grabado de «La Ilustración»)

SALIDO DEL PUEBLO Y PARA EL PUEBLO

También popular en Madrid.-La impaciencia de los sevillanos.-Juicios comedidos de la crítica local.-Ni al invierno temía para torear.-Una agresión inexplicable

El mismo, adelantándose el triunfo del torero tan amado del pueblo.

Ya avanzada la tarde se armó el trepe cuando alguien apareció con un telegrama, en el que se decía: «Gallo y Espartero admirable.» La palabra «admirable», en singular, me produce una duda que no debió darse en la expectante concurrencia. ¿Quería decir que solamente Maoliyo había estado bien? (Que no fue así, o por lo menos no muy bien, ya hemos tenido ocasión de expresarlo.) No; no cabía pensar que se refiriera a los dos toreros sevillanos, porque creo haber leído que a Fernando «Gallo» le habían echado un toro al corral. O por lo menos, que ya es bastante, le habían tocado los tres avisos, abriéndose el portón del toril para sacar al astado del ruedo. No quisiera errar, pero creo que así fue.

POR CULPA DE UN BARRABAS

Al día siguiente hubo cierta decepción porque las noticias de los periódicos no eran muy halagüeñas, o por lo menos distaban de las que hubieran querido los esparteristas. En «El Loro», que, según anunciaba a sus lectores en forma destacada, debajo de la cabecera de la publicación, había montado las cosas lo mejor que se podía en aquella época, «sin omitir gastos ni sacrificios, a fin de adelantar la publicación de la reseña de la corrida», el revistero Martínez no se expresaba con entusiasmo. «Objeto de una ovación en el primero.» «Arrollado violentamente, al quitar, en el segundo.» Descripción de las muchas estocadas y pinchazos que dio Manuel para despachar al cuarto, no sin dejar constancia de que «el toro se defendía en la suerte».

«Era un Barrabás,
un solemnisimo pillo.
¡Vamos que sabía más
que Cánovas del Castillo!

Y en el sexto, que «tiró a abreviar con la espada. Palmas».

Luego vino otra arremetida de la Prensa sevillana contra los críticos madrileños. Recrudescimiento del bochinche, más calor en la guerra de las plumas. Se airea el verso de Sentimientos, que ganó tantos enteros para los aficionados sevillanos, como los perdieron sus compañeros de la crítica madrileña. En un periódico apareció una carta firmada por un tal Madrileño, afanado en mantener el fuego esparterista, advirtiéndole que «la opinión, formada por un público inteligente, está en contra de las apasionadas apreciaciones de la crítica de Madrid».

RENACE EL ENTUSIASMO

No, no, el pueblo esparterista no se rendía, máxime cuando a bombo y platillo se anuncia que «Maoliyo va a torear dentro de ocho o diez días una corrida extraordinaria en la plaza de la Villa y Corte», festejo que no llegó a celebrarse.

Allá por las pascuas navideñas hay una explosión de entusiasmo al saber

que Espartero va a torear en la Maestranza, en ¡enero! Noticia que excita el extro, no sé si de Don Aquel o de Pepe, para liarse con estas estrofas.

«Ni la horrisona tormenta,
ni los grandes aguaceros,
ni los fuertes esfriados
con que viaja el invierno
para echar más que de prisa
el calor de estos terrenos,
han logrado en este año
apagar el vivo fuego
que entre la afición taurina
se ha renovado hace tiempo,
desde que pisó la arena
el afamado Espartero.»

Y con estas se anuncia una corrida que los Reyes Magos, anticipando su llegada, van a traer a los sevillanos. El día 3 de enero de 1886.

PERO MUCHOS SE QUEDARON EN CASA

A Carrasquilla, como a unos pocos más, le traía sin cuidado lo intempestivo de la estación.

¿Torea por la tarde el Espartero?
Pues todo lo demás nos importa un
rábano.

Que se mueran de cólera los tontos
y de hambre y de miseria los pazguatos,
que ni llegan siquiera a ser ministros,
ni concejales... ¡quid!... ni «diputaos».

Torearon aquella tarde «Maoliyo, Mazantini y Punteret, toros de la viuda de Saltillo. Y la plaza, en opinión del mencionado crítico «como la política española: dividida en cincuenta partidos, y ninguno bueno». «Ergo...» da a entender que no todos los concurrentes eran esparteristas. Pero si el día invernal no supuso nada para el crítico, y todo lo demás le importaba un rábano, si debió significar bastante para el aventurado empresario, que después de ver el papel que le quedó en taquilla se quedó «como los que rezan la salve: gimiendo y llorando».

La plaza, «dividida». También debieron ir los lagartijistas, frascuclistas o mazanttinistas. Que Maoliyo también tenía enemigos nos lo dice la noticia que en cierta ocasión apareció en un periódico sevillano. «A las nueve de la noche del lunes se paró una «berlina» inmedia a la casa que habita en la Alfalfa el diestro conocido por el Espartero. Cuatro hombres que ocupaban el carruaje empezaron a cantar coplas del peor género y concluyeron por dirigir insultos al diestro a voz en grito. Algunos amigos de aquél, indignados ante tan semejante agresión, la emprendieron a pedrada limpia contra los cantantes, interviniendo los dependientes de la autoridad, que los llevaron presos. Este acto salvaje parece ser hijo de la más repugnante de las pasiones: la envidia, y es menos explicable tratándose de Espartero, joven de buenas costumbres y bueno y cariñoso amigo.»

DON JUSTO

OTRO CENTENARIO: EL DEL NACIMIENTO DE ANTONIO FUENTES



Antonio Fuentes en un retrato de 1900

«Diestro de conocimiento
que en el toreo actual
es capitán general.

En palos es un portento
pero llegando el momento
de clavar el asador
nunca le sobra valor,
y en verdad que esto estropea
lo bastante que torea
este tan buen lidiador.»

(Manuel Serrano García-Vao.)

No podía pasar inadvertido para nosotros el centenario del nacimiento del elegantísimo diestro Antonio Fuentes y Zurita.

¿Pero qué podemos decir sobre tan famoso torero después del estupendo serial publicado en nuestra revista por nuestro admirado «Don Justo»?

Por ello sólo vamos a dejar constancia en nuestras páginas de la citada efemérides con mucha brevedad.

—o o o—

Antonio Fuentes nació en Se-

villa el 15 de marzo de 1869. Fernando «Gallo» le dio la alternativa en Madrid el 17 de septiembre de 1893, mediante cesión del toro «Corredor», de don José Clemente.

Rafael Guerra «Guerrita» dijo del matador sevillano «... después de mí, nadie; después de nadie, Fuentes.»

Falleció en Sevilla el 9 de mayo de 1938.

—o o o—

«Don Ventura», el gran historiador taurino, escribió del elegantísimo diestro: «Antonio Fuentes distaba mucho de ser un Guerrita, pero fue un lidiador tan elegante y de factura tan artística, que ha quedado en nuestra memoria no con el aprecio equivoco y lugar de los que con él contendieron, sino con un recuerdo que perdura, con todo el prestigio y toda la vibración de las más acendradas e incommovibles creaciones.»—G.

Por Luis AGUIRRE PRADO



CABALLEROS.—La condesa D'Aulnoy explica que únicamente los caballeros reconocidos como hidalgos de "buena cepa" eran admitidos como tales para combatir a caballo. Esta hermosa comitiva de a pie era la que solía acompañar a los caballeros en plaza.

Los dos historiadores Duque de Maura y González-Amezúa indican, al glosar el viaje de la condesa, que ésta «exagera, como de costumbre». Exagera constantemente y no procura comprobaciones, como lo demuestra desde sus primeras anotaciones de España, comenzando por llamar jerga pobre al vascuence de las diversas modalidades hispano-francesas. La Fiesta de los toros propiciaba la fantasía de la dama, que no omite detalle alguno que considere de interés, como el de aquellos «suspiros tan apasionados que se dejan oír desde lejos», que lanzan caballero y dama asistentes a la lidia, cuando las dueñas de honor no interponen sus buenos oficios y los guardadamas reiteran su mulletilla impediendo: «El amor más verdadero es el más callado y prudente.»

Descripción del coso, de los regatos en corrida regia, del orden de los guardias, de sus colores, de sus caballos... «La multitud innumerable, dice la condesa, porque todo está lleno, desde los tejados a las barreras.» Coincidencia con Quiñones de Benavente, el que en su baile de Los Toros dice:

«Ya se van acomodando
en tabladitos y ventanas,
y los muchachos pregonan
terrados como castañas.
¡Suban al terrado,
que está fresco y regado!»

Avidez por asistir a la Fiesta brava, que hace de los figones en «la de corrida el tesoro de Madrid», según Francisco Santos en su Día y noche en Madrid, y que afirma, éste ya se manifiesta desde el encierro. La Fiesta, a donde acude también la mozueta que no oculta sus preferencias:

«Madre, un caballero
que a la Fiesta sale,
que mata a los toros
sin que ellos le maten,
quisiera bien luego,
bien le quise, madre.»

La improvisada cronista, que considera el abigarramiento de asistentes y el exorno del coso como «el espectáculo más hermoso que pueda imaginarse», describe la Fiesta de manera que no quede omitido componente, ni incidencia olvidada: «Aparecen seis alguaciles; cada uno lleva en la mano una varita blanca y cabalgan sobre caballos excelentes, enjaezados a la morisca y con muchas campanillas. El traje de los alguaciles es negro, su sombrero se adorna con plumas y, aunque no llevan ar-

mas, ofrecen una apariencia muy severa, si bien debe ser grande su temor, porque no se les permite salir a la plaza. Su aviso es avisar a los que deben acercarse al toro.» Misión diferenciada, aunque no la indumentaria. Ahora lo que les incumbe es que el diestro se acerque a las orejas.

Corta la descripción la condesa para referirse al duelo, la lucha a que los caballeros requieren al toro. Explicita la condesa: «... porque los caballeros invitan a los toros a combate singular». Los caballeros reconocidos como hidalgos «de buena cepa», únicos admitidos como tales «para combatir a caballo». Porque no lidia quien quiere; porque a las ofensas del toro no puede corresponderse, sino observando las reglas, y éstas las conocen los caballeros. La condesa capacita respecto a esas ofensas: «... se considera ofendido (el caballero) cuando al empuje del toro se le caen el rejón, el sombrero o la capa, o cuando le hieren el caballo que monta o cualquiera de los de su acompañamiento». Gravedad de estas ofensas, según la que consideran Maura y González-Amezúa de exigua confianza en sus conocimientos taurómicos,

que obligan al caballero a «guiar su caballo hacia el toro, con empeño de vengarse o morir». Penoso deber... Era lo que se conocía por satisfacerse, y Gallo y Gutiérrez le da autenticidad, en tanto que Cárdenas y Angulo indican que cuando del empuje se le caía al caballero el sombrero, no estaba obligado a arremeter al toro con la espada; era suficiente que detuviera el caballo y esperar a que su turno se lo limpiara para ponérselo de nuevo, «sin satisfacerse con el toro, que no tiene la culpa del descuido de uno».

Prosigue su relato la dama. El caballero, en trance de venganza, «al hallarse a conveniente distancia, debe acuchillarlo cara a cara sobre la cabeza o el cuello; pero si el caballo se resiste y no quiere avanzar, el caballero echa pie a tierra y se acerca valerosamente al toro daga en mano». Desde la mureta a la cruz estaba ordenado que fueran clavados los rejones (1).

Luego de referirse a la posesión

(1) Monreal, al tratar de la Fiesta de toros, dice que el rejón «era una especie de lanza o dardo largo, de ocho palmos, contando la mano y el hierro, hecho de madera seca y lisa, muy grueso que delgado, y esto con la mira de que habiéndose de quebrar al tiempo de la sujeción aplaudía más el vulgo cuanto era mayor el tallido».

Y TAUROMAQUIA

y petición de caballos, a título de gratuidad resultante esto, «porque sería faltar a la generosidad española recibir dinero por una pérdida ocasionada en tales circunstancias» (la muerte del caballo prestado durante la lidia), la condesa afirma: «Se consideran de tanto peligro estas luchas (las del rejoneo o del encuentro con espada, la daga, que dice la dama cronista, que ha de llevarse arrimada al muslo, según arte), que los días de corrida se conceden indulgencias en muchos templos, para que no cause tanta pena el desastre.» Afirmación del romance morisco conservando su vigencia: «Las cañas se vuelven lanzas.»

La llave del toril es de posesión real, y el monarca la ofrece a su privado «como un favor cuando le llega el momento de entregársela». Inconvenientes de la asistencia regia a los toros, que puede dar lugar al convencimiento de que hay

en la arena quien pica bien, pero muy alto. Ya percibimos sonos de «trompetas, timbales y tambores, pifanos y oboes, flautas y otros instrumentos» y acusado el temblor de los alguaciles, «que son, naturalmente, cobardes». Otro atisbo de conocimiento taurino de la dama: «Abre la puerta del corral un hombre que la cierra velozmente, y sube ligero por una escalera de mano que le permite ponerse a salvo, porque al salir el toro recela, y si mira detrás de la puerta, da principio a sus hazañas con la muerte del hombre que ha de cerrarla, si no huye con mucha prisa.»

Agudización de la fantasía de la condesa, que ha visto al conjunto de enlutados alguaciles espolear sus caballos forzando la huida, «porque no pueden salir de la plaza ni defenderse»: «Los hombres que torear a pie arrojan a la fiera flechas y dardos muy agudos, re-

vestidos con papel rizado, que se le clavan en la piel y, al sentir la herida, se revuelve furiosa; forma su aliento una espesa nube a su alrededor; parece que arrojan fuego sus ojos y sus narices, y corre más rápidamente que un caballo lanzado a la carrera.»

Abundancia de esos floripondios narrativos que los ilustres comentaristas del viaje determinan, y que son una muestra de cómo la condesa desea el adorno de sus narraciones, en las que no descuida pretensiones de conocimiento zoológico, como cuando dice: «... El toro baja la cabeza y embiste, pero al clavarle el caballero el rejón en el morrillo, la bestia retrocede y muge», o hace la referencia al efecto del segundo rejón: «Los lacayos, que llevan diez o doce docenas de rejones, ofrecen otro al caballero, que también lo clava en un segundo ataque, y la fiera mu-

ge nuevamente, se anima, corre, salta, y desdichado de aquel con quien tropieza.» Lleva ahora el cornúpeto aquel testimonio que fijara Lope, el gran conocedor de lo que era el correr toros:

«... Y vistoso, aunque ofendido,
sacó el animal soberbio
por penacho de la frente
la tercer parte del fresno.»

Acotan los dos historiadores antes citados, en los alardes fantásticos de la dama, «los dardos inflamables que se lanzaban desde lejos para enfurecer al animal; el moro espontáneo que se echó al redondel y aprovechó el preciso momento en que la fiera cerraba los ojos para darle la puntilla, o las hazañas de un imprevisto rejoneador sueco, a quien llama conde de Koenigsmarck». Detalles en acumulación de la dama, que ha visto a esos peles de cuerpo de paja y cabeza de cartón hacer el quite a torero acosado, y que sabe que el toro «acostumbra a cerrar los ojos cuando agacha la cabeza para embestir». Ella ha visto al conde de Koenigsmarck, una vez su caballo destripado, y él herido en una pierna, cumplir las leyes establecidas, a pesar de no ser español. El conde, que, como corajudo lidiador, y sin que precisara ánimos de la dama española, muy hermosa, que viera la condesa agitar indicadora su pañuelo, avanzó, espada en mano, sangrante y sostenido por sus servidores, se acercó al toro y le asestó «un terrible golpe en el testuz». Luego de la mirada a la dama, el conde cayó desmayado. Cuadro español, con todos los ingredientes del tópico.

Detalles de la condesa D'Aulnoy, cronista taurina a su manera, que no oculta que «estas Fiestas son hermosas, interesantes y magníficas», pero que «no le acaban de agradar» por su peligrosidad. Herencia de moros, esa Fiesta «debería ser abolida, como otras muchas costumbres que se conservan aún desde aquellos tiempos en que los infieles habitaban el país». Años después, Zorrilla, el cantor de glorias de la raza, coincidía en la repulsa.

«Bien podrán ser costumbres nacionales, pero costumbres son que nos amenguan.»



CORRIDA REGIA.—Madame D'Aulnoy, que demostró bastante fantasía en visión de los toros, no debió exagerar al decir que en la corrida regia que presenció "todo estaba lleno, desde los tejados a las barreras". Véase que el caso es exactamente igual en ésta, celebrada muchos años después, en la Plaza Mayor de San Sebastián, en honor de Napoleón III y la emperatriz Eugenia.

Texto: Juan M. RICO
Fotocolor: NACHO



LA VARA DE NARDOS DE SAN JOSE

Sin que yo tenga nada contra San Pedro Regalado—pues juro, a fe de católico cristiano, que siento un respeto preconiliar por todos los Santos—, yo hubiera elegido al patriarca San José como Patrono de los toreros. Primero, porque es en el mes de marzo cuando suenan ya con fuerza los clarines de la Fiesta. Segundo, porque en las vocaciones toreras de la mayor parte de nuestras estrellas se advierte una vocación decididamente paternal.

En una época como la que vivimos—en que el paternalismo es pecado social—me van a acusar de “matusa” o de estar “out” si hago un elogio de la paternidad y de los padres; pero creo sinceramente que ningún hombre “se realiza” por completo hasta que no nace su primer hijo. Después, éste podrá renegar del paternalismo cuanto quiera..., y el arrechucho le durará hasta que él mismo se vea prolongado en su descendencia. El mundo es así y así seguirá siendo la naturaleza humana.

¿Que dónde encuentro la vocación paternalista de los toreros? Es muy sencillo: en las declaraciones de todos aquellos que se aproximan al éxito. Se ha dicho que no hay verdadero torero que no haya pasado hambre. Y no hay novillero que apunte hacia la alternativa que, al ser preguntado por sus motivos económicos deje de responder:

—Lo que más quiero es que mis padres tengan una casa decente y mis hermanillos no pasen lo que yo he “pasao” y estudien si quieren...

Es decir, que el aspirante a torero—en una gran proporción—lo que hace es tener el gesto de rebeldía contra la miseria, recoger la antorcha de la paternidad de nianos de su padre y ocupar el puesto

de éste en la responsabilidad económica de la familia. “Mis padres y mis hermanillos...”

Y es que en el mundo de los humildes, por regla general, la camada de chaveas que comparten desde la infancia el pan y los mocos, el sol y las lágrimas, la escasa calderilla y los abundantes coscorrones, se siente ligada por un vínculo familiar entrañable que, el torero triunfador, convierte en solícito desvelo por los hermanos que le ayudaron en los momentos de la vida dura y autónoma; más tarde, en el vagar de las capeas; por fin, en el ajeteo de los primeros triunfos. El torero en triunfo es el hijo y el hermano transformado en padre.

Por eso, San José—que es el Santo que más sabe de las duras obligaciones de la paternidad putativa—les ayuda.

Yo recuerdo que, hace años, nos mandaba el gran poeta Adriano del Valle a sus amigos unas felicitaciones en que decía:

“Que la vara de nardos de San José florezca en tu hogar.”

Y el Santo Patriarca es, sin duda, quien hace florecer la primavera; y con la primavera, las corridas; y con las corridas, las verónicas, esas flores con pétalos de seda y percal que se pliegan en caprichoso arabesco o encierran en su centro—como las flores, el aguijón de los insectos—la picadura que puede ser mortal de los cuernos en media luna. Pero San José—Santo “paternalista” de mi particular predilección—se encarga de que su mágica vara de nardos realice el milagro que salva la vida del torero que quiere cumplir con su familia función y ministerio de paternales.

Que perdone San Pedro Regalado. Pero, ¿no les parece que tengo razón al preferir a San José como Patrono de la torería?